

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

EVALUACIÓN ECONÓMICA DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA DE
1994 A 2006

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

Olaf Pineda Núñez

Asesor: Ing. Alejandro Pérez Pascual

MÉXICO D.F.

OCTUBRE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES

Ing. Leopoldo Pineda

Enfermera María de Jesús Núñez

MI HERMANO

Roberto Pineda

MI HIJO

Diego Pineda

A MI QUERIDA BAJA CALIFORNIA

Que me vio crecer

A MIS AMIGOS MÁS CERCANOS

Que me dieron la fuerza inagotable de la amistad para superar cualquier obstáculo.

En orden alfabético por nombre: Diana Valdez, Elsa Bailón, Erik Carmona, Ernesto García, Gilberto Hirata, Ilianova Sánchez, Issaid Becerril, Obed Mendez, Oscar Blando, Ricardo Cárdenas, Tania Velazquez y a todos aquellos que indirectamente me hacen la vida más fácil.

"Sean capaces siempre de sentir, en lo más hondo, cualquier injusticia realizada contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda del revolucionario."

Ernesto "Che" Guevara

ÍNDICE

Introducción	5
Marco teórico	8
Marco histórico	18
Capítulo 1. Análisis general de las condiciones económicas y sociales de Baja California de 1994 a 2006.	23
1.1 Crecimiento comparado del PIB entre Baja California y México.	25
1.2 Dinámica de Población en Baja California.	30
1.3 Dinámica del PIB per Cápita entre México y Baja California.	32
1.4 La economía de Baja California por gran división.	36
Capítulo 2. Balance geográfico y demográfico para la reproducción de capital en Baja California.	40
2.1 Ventajas y límites geográficos para la reproducción de capital.	41
2.1.1 Territorio	41
2.1.2 Tierra fértil	42
2.1.3 Agua	43
2.1.4 Recursos marinos	47
2.1.5 Recursos energéticos	48
2.2 Migración y Densidad de población.	49
2.2.1 Migración en Baja California.	49
2.2.2 Densidad de Población	52
Capítulo 3. Desarrollo Económico y social en Baja California.	56
3.1 Evolución de los factores del Desarrollo Económico	56
3.1.1 Infraestructura de comunicación.	57
3.1.2 Finanzas y gasto público en Baja California.	61
3.1.3. Inversión extranjera directa en Baja California	70
3.1.4 Desempleo en Baja California	72
3.1.5 Evolución de los salarios	73
3.1.6 Índice de Gini	75
3.2 Evolución de los factores del Desarrollo Social.	78

3.2.1 Pobreza	78
3.2.2 Vivienda	82
3.2.4 Cobertura de salud	84
3.2.5 Índice de Desarrollo Humano	85
Conclusiones	88
Anexo Estadístico	91
Bibliografía	101

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, son muchos los estudios sobre el desempeño de la economía mexicana durante los años noventa y en lo que va de la primera década del siglo XXI. Aunque es extensa la bibliografía sobre la economía mexicana en general, pocos son los estudios regionales o locales que pueden consultarse para evaluar el desempeño de las entidades federativas en lo particular. En muchas ocasiones, son estudios de caso los que se hacen sobre alguna ciudad o entidad federativa, ya sea la industria automotriz en Puebla, el turismo en Quintana Roo, las maquiladoras en Ciudad Juárez o la industria electrónica en Tijuana.

El presente trabajo tiene como objetivo hacer una evaluación sobre la situación económica del Estado de Baja California en el periodo que va de 1994 a 2006, con la intención de determinar cuáles han sido los avances y retrocesos que han ocurrido a lo largo de dichos años, cuáles han sido sus determinantes, sus límites y alcances, y así contribuir con este estudio a tener un panorama más amplio para la toma de decisiones.

Para ello, en el primer capítulo se analizan los factores esenciales del crecimiento económico en Baja California, de manera que pueda ubicarse el desempeño económico de la entidad en general. Se utilizan indicadores como PIB y PIB per cápita para observar la evolución de la reproducción de capital en la entidad y compararlo con el crecimiento de la población. También se hace el comparativo del tamaño de la economía de Baja California con el resto de las entidades federativas, para finalizar con un análisis de la evolución de los sectores económicos en la misma entidad.

Como podrá observarse en el primer capítulo, la economía de Baja California ha tenido un desempeño aceptable en el crecimiento del PIB, por arriba de la media nacional pero con efectos limitados por el fuerte crecimiento poblacional que inevitablemente sufre la entidad, que se refleja en la evolución del PIB per cápita para los mismos años. Además, se evalúa la estructura productiva de Baja California donde se puede ver la evolución de las nueve grandes divisiones, que nos permite concluir que el sector más dinámico ha sido el sector servicios, además de que no ha habido cambios estructurales como podría pensarse después

de la entrada en vigor de Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

En el segundo capítulo se hace un análisis de los límites y ventajas con que cuenta la entidad para la reproducción de capital, se identifican aquellas ventajas de recursos existentes que puedan ser aprovechados y se hace énfasis en los recursos escasos para su consecuente cuidado. Primero, se busca señalar los límites geográficos, sus características y las ventajas de su posición geográfica; en seguida se identifican los límites y ventajas de los recursos naturales, para terminar el capítulo con el fenómeno de la migración y la forma en que afecta a la entidad.

Por último, se intentan señalar en el tercer capítulo los factores que determinan el desarrollo económico, mostrando primero los alcances de la infraestructura actual de la entidad, la forma en que asume el Gobierno en Baja California la responsabilidad de impulsar y garantizar la reproducción de capital, así como algunos desempeños que son características de países desarrollados como los niveles de salarios y la distribución de la riqueza medida por el índice de Gini. Además, para mostrar los alcances sociales, se examina la evolución de la pobreza en la entidad, sus características y los avances obtenidos a lo largo del periodo de estudio.

Aunque muchos de los temas que se tocan en esta investigación podrían ser discutidos de manera mucho más amplia, la investigación tiene como propósito esencial hacer una evaluación general del desempeño económico de Baja California, utilizando para ellos los factores que se ha considerado determinan el comportamiento de la entidad durante el periodo de estudio. Hacer un estudio más amplio de cada uno de los temas podría haber hecho perder el rumbo de la investigación y caer en discusiones interminables.

Algunos datos que pudieron ser útiles para un análisis de la dinámica del potencial productivo de la entidad, como la Formación Bruta de Capital, tuvieron que dejarse de lado pues dichos datos están escasamente disponibles o son poco representativos para estos fines prácticos. Aun así, tanto el análisis de la dinámica del PIB como la evolución de los sectores económicos dan una perspectiva suficiente para estos fines.

Diversos son los problemas que se encontraron para la elaboración de la presente investigación, tanto por la falta de datos disponibles al público, escasez de trabajos similares en los cuales basarse, entre otros. Aun así, el autor espera que esta investigación ayude a tener un panorama general del comportamiento económico de Baja California que sirva no sólo como una contribución académica sino como un apoyo para la toma de decisiones posteriores en la entidad.

MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico tiene la intención de aclarar teóricamente y de manera general los puntos esenciales que se tratarán en el presente trabajo, de manera que se dejarán fuera algunos asuntos que por motivos de espacio fue imposible considerarlos en el presente trabajo.

Como este trabajo tiene entre sus objetivos mostrar las características del desarrollo capitalista del Estado de Baja California, en primer lugar, es de vital importancia dejar en claro qué se entiende por capitalismo.

El capitalismo se caracteriza como otros modos de producción¹ por la existencia de la propiedad privada de los medios de producción, la existencia de clases sociales, el Estado capitalista, etc.; sin embargo, lo que hace diferente al capitalismo de otras formas de producción es la forma de extracción del excedente económico mediante el trabajo asalariado. “El rasgo fundamental del capitalismo es el sistema de trabajo asalariado, bajo el que el obrero no tiene derecho sobre las mercancías que fabrica: no vende los frutos de su trabajo sino su trabajo mismo” (Lipson; citado por Dobb, Maurice; 1971: 24).

Visto desde el punto de vista de las relaciones de producción y de la propiedad de los medios de producción, en el capitalismo sólo existen dos clases: la burguesía y el proletariado. El burgués es aquel dueño de los medios de producción y de capital dinero necesario para emplear al proletario en la producción. En este sentido, el proletario, desposeído de los medios de producción, emplea su fuerza de trabajo, es decir, su capacidad creadora, y la cambia por dinero necesario para hacerse de los bienes y servicios necesarios para su reproducción material. En el modo de producción capitalista, es única y exclusivamente el proletario quien produce, mientras que el burgués se limita a pagar en salario el precio del capital variable (fuerza de trabajo), reponer el capital constante (fijo y circulante) y apropiarse del excedente (plusvalor) en el proceso de trabajo.

¹ A excepción del comunismo primitivo donde el bajo desarrollo de las fuerzas productivas hacía vital para el ser humano la organización comunal.

En el capitalismo existen dos formas esenciales de explotación del trabajo, que constituyen el móvil fundamental de este régimen de producción y sobre la que descansa toda la creación de riqueza: explotación de plusvalor absoluto y plusvalor relativo². El plusvalor absoluto consiste en la explotación del trabajador a partir de intensificar el trabajo, es decir, hacerlo producir más en el mismo tiempo bajo las mismas condiciones técnicas, o bien, la explotación por extensión de la jornada laboral. Estas dos formas de explotación tienen un límite objetivo fundamental que consiste en que por más que se quiera intensificar o alargar la jornada laboral, el trabajador no puede producir más allá de sus límites físicos, no puede producir más allá de una cierta velocidad que le permite su cuerpo, ni puede producir las 24 horas del día pues necesita reponer su energía, su desgaste físico. Por otro lado está la explotación de plusvalor relativo, que a diferencia de la primera forma incorpora el desarrollo tecnológico que abarata el valor de los bienes necesarios para la reproducción material del trabajador, de esta forma el capitalista puede apropiarse de una mayor cantidad de plusvalor en el mismo período e intensidad del proceso de trabajo. En la medida en que el desarrollo tecnológico impacta positivamente, sobre todo pero no únicamente, en los productos agrícolas haciéndolos más baratos, el obrero puede acceder a una mayor cantidad de bienes con el mismo salario mientras que el capitalista puede apropiarse de una mayor tasa de plusvalor en la jornada laboral. Es precisamente a esto a lo que se le llama explotación de plusvalor relativo³. Esta es la mejor forma que el capitalismo puede tomar, pues enfoca la reproducción de capital en la explotación del trabajo por el desarrollo tecnológico y no necesariamente en el desgaste físico del trabajador, además de que abre la posibilidad de generar mayores excedentes que permitan nuevas incorporaciones tecnológicas como periódicos incrementos salariales y las consecuentes mejoras en la calidad de vida de la clase trabajadora.

Por otra parte, también es necesario dejar el claro que el concepto de explotación en el capitalismo se entiende como la apropiación de una parte del valor total generado durante el proceso de trabajo que el capitalista le expropia al trabajador,

² Para profundizar en este tema, véase: Marx, Karl (2005); "El Capital", Tomo I, Sección tercera y Sección Quinta.

³ *Ibidem*

y no como el maltrato del trabajador por el capitalista. En este sentido, a una mayor tasa de apropiación del valor final generado en la jornada laboral corresponde una mayor tasa de explotación, mientras que un mayor maltrato físico sobre el obrero no se traduce necesariamente en una mayor tasa de expropiación de plusvalor.

Además, el capitalismo es un régimen de producción que se desarrolla de manera desigual y combinada, lo que significa que las regiones que por razones materiales e históricas concentran a las poblaciones humanas, los medios de producción tienden a concentrarse en ellas, mientras que las regiones que no cuentan con esas condiciones se rezagan históricamente y se convierten en regiones pobres, que es el fundamento que da origen a la polarización regional.

Al mismo tiempo, la dinámica del comportamiento del capital constante con respecto al capital variable en el campo provoca el desplazamiento de la población rural hacia las ciudades donde se concentran esos medios de producción o incluso hacia países con mayor desarrollo industrial, porque en esa rama, el capital variable decrece en términos absolutos y relativos con respecto al capital constante, lo que constituye la base de la emigración campo-ciudad.

Otro aspecto de ese desarrollo desigual se expresa en el surgimiento de nuevas ramas industriales, producto de las innovaciones tecnológicas que tienden a realizarse en aquellas regiones o países donde la clase dirigente es proclive a utilizar los recursos de la sociedad de manera productiva, enfocándolos a la investigación y al desarrollo y a la creación de instituciones que promueven la aplicación de la ciencia a la producción, lo que termina por dotar a esas regiones o países de núcleos tecnológicos propios y a superar el atraso relativo con respecto a otras regiones o a nivel de las naciones.

Así mismo, en las sociedades de clases, toda historia es producto de la lucha de clases, y en el capitalismo no es la excepción. Todo mejoramiento en las condiciones de vida de la clase trabajadora, ya sea por salario, por servicios que presta el Estado, etc., son producto de la lucha de clases, producto de la lucha del trabajador por arrancarle a la clase dominante una mayor parte del valor generado en la jornada laboral.

Por tratarse de un estudio económico en un contexto de economía capitalista, en el presente trabajo, cuando se hable del Estado se hablará específicamente del Estado capitalista, por lo que es de vital importancia entender su especificidad, toda vez que no se puede hablar de desarrollo de las sociedades y de las condiciones materiales de una nación, sin considerar el papel que juega el Estado capitalista en este proceso.

Como el Estado nació de la necesidad de refrenar los antagonismos de clase, y como al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de esas clases, es por regla general el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que con ayuda de él se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo con ello nuevos medios para la represión y la explotación de la clase oprimida[...]. No sólo el Estado antiguo y el Estado feudal fueron órganos de explotación de los esclavos y de los siervos. También el moderno Estado representativo es el instrumento de que se sirve el capital para explotar el trabajo asalariado (Lenin; 1996: 15). Es decir, la democracia burguesa insiste en que bajo este mecanismo los hombres eligen a sus gobernantes, de manera que se ejerce la libertad del pueblo de elegir. Ante esta postura, Lenin insiste en que “la republica democrática es la mejor envoltura política posible del capitalismo; y por eso, el capital, al apoderarse de esta envoltura, la mejor de todas, cimienta su poder con tanta seguridad y firmeza que no lo conmueve ningún cambio de personas, ni de instituciones ni de partidos dentro de la republica democrática burguesa” (Lenin; 1996: 16). Así pues, el Estado se muestra como aquel mecanismo del capitalismo que garantiza la reproducción del capital en general, y tal o cual partido político que dirige la forma en que el Estado lleva a cabo sus acciones, favorece la reproducción de tal o cual sector de la clase dominante, es decir, la reproducción del capital en particular, pero garantizando siempre la reproducción del capital en general.

Por otra parte, “en el estadio del capitalismo competitivo e incluso en las primeras fases del capitalismo monopolista, las funciones económicas del Estado, en sentido estricto, estaban subordinadas especialmente a sus funciones represivas e ideológicas (aunque no se redujeran a las mismas). Las principales disposiciones del Estado consistían en organizar materialmente el espacio político-social de la

acumulación de capital: sus principales intervenciones económicas en el sentido más estricto eran fácilmente modulables según dicha necesidad. Ahora bien, en virtud del actual papel del Estado en la economía, que modifica el conjunto del espacio político, las funciones económicas ocupan ya el lugar dominante en el seno del Estado[...]. El conjunto de las operaciones del Estado se reorganiza actualmente en función de su papel económico. Ello concierne no sólo a las medidas ideológico-represivas del Estado sino a su acción en la normalización disciplinaria, la estructuración del espacio y del tiempo, el establecimiento de nuevos procesos de individualización y de corporeidad capitalista, la elaboración de los discursos estratégicos, la producción de la ciencia” (Poulantzas; 1980: 202-203). “Toda medida económica del Estado tiene así un contenido político, no sólo en el sentido general de una contribución a la acumulación de capital y a la explotación, sino en el sentido también de una necesaria adaptación a la estrategia política de la fracción hegemónica. No sólo las funciones político-ideológicas del Estado están subordinadas ahora a su papel económico, sino que las funciones económicas están ya directamente encargadas de la reproducción de la ideología dominante” (Poulantzas; 1980: 204).

Pero además, “la investigación sobre las funciones económicas del Estado en su articulación orgánica debería tomar por hilo conductor la baja tendencial de la tasa de ganancia, y entender esencialmente esas intervenciones del Estado como aplicación de contratendencias en relación con las nuevas coordenadas, en la actual fase, de fijación de la tasa de ganancia media: el conjunto de las intervenciones económicas del Estado se articulan, en definitiva, en torno a este papel fundamental (Poulantzas; 1980: 210).

El Estado capitalista interviene de diferente manera según la fase de desarrollo de la forma de organización social existente, en este caso el capitalismo. Y podemos distinguir dos fases fundamentales: la fase extensiva y la fase intensiva; donde “la fase extensiva del capital se define como el largo periodo histórico en el cual las relaciones de producción capitalistas crecen a expensas de las formas

precapitalistas [el proceso de acumulación originaria⁴ en su parte inicial]; en tanto que el cambio de las condiciones de producción existentes, una vez que la forma salarial tiende a dominar a nivel social, constituye la fase de desarrollo intensivo. La noción de intensivo se define esencialmente a partir del uso del capital en su parte constante, esto es, al aumento de la composición orgánica. Pero si bien las sucesivas transformaciones asociadas al desarrollo del capitalismo en sus distintas fases, desde la acumulación originaria hasta la instauración de la gran industria moderna, guardan entre sí una determinada lógica definida por el juego de leyes endógenas que presiden en el desarrollo del capitalismo, cada país o grupo de países, en distintas épocas, experimentará ese proceso transformador dentro de un marco de especificidades originadas por factores geográficos, sociales o por la vigencia de instituciones heredadas del pasado” (Rivera; 1992: 206).

Ya desde aquí se puede visualizar que para poder entender la forma en la que el capitalismo se desarrolla en uno u otro país, es necesario tomar en cuenta, como dice Rivera, factores históricos, geográficos, sociales, culturales y la vinculación con países extranjeros que se encuentran en tal o cual etapa histórica, de ahí la importancia de una revisión particular de dichas condiciones en tal o cual entidad, región o país.

Entonces, desde los inicios de la acumulación originaria del capital, donde ya se había dicho que el capital crece a expensas de formas precapitalistas de producción, el Estado interviene legitimizando las expropiaciones y despojos, construyendo la base material para el desarrollo del capitalismo, por ejemplo con caminos que a su paso expropiaban las tierras y con instrumentos legales como leyes que propician esa forma de producción, reformas agrarias, etc., mientras que en la fase intensiva el Estado impulsa el desarrollo de las empresas intensificando el uso del capital mediante el fomento del crédito, la investigación científica, la modernización de puertos, carreteras, aeropuertos, los medios de comunicación en general, la computación, etc.

⁴ Para este tema véase: Marx, Karl (2005); “El capital”, tomo I, capítulo XXIV, “La llamada acumulación originaria”.

Así, “el Estado debe crear las condiciones propicias para la capitalización, el ahorro y la inversión privadas, dar las garantías para el funcionamiento de las empresas dentro de las leyes, promover el crédito y establecer incentivos para vigorizarlas, estimular la inversión y mejorar sus métodos. Las industrias infantiles, concretamente, deben recibir protección en diversas formas[...]. Cuando los empresarios privados de un país no están preparados para promover el establecimiento de las grandes industrias básicas en el cuadro de industrialización nacional, ya sea por implicar riesgos exagerados, por falta de iniciativa o experiencia, por la magnitud desproporcionada de los recursos requeridos, o por razones de estrategia, en el plan general de desarrollo, el Estado debe suplir su acción creándolas; en tal caso conviene a veces, adelantándose a los hechos, que las plantas sean de capacidad holgada, para hacer frente a posibles y rápidos desarrollo futuros, como un elemento que invite a la iniciativa privada a establecer las industrias derivadas” (Córdova; 1975: 64).

En cuanto a la intervención del Estado en la relación capital-capital, ahí donde concurren los capitales tanto nacionales como internacionales, el Estado debe garantizar la reproducción de capital interviniendo en aquellas circunstancias que la centralización de capital, y el posterior surgimiento de los monopolios frenen tanto el desarrollo técnico como la misma reproducción del sistema. “Para Marx, el capitalismo no sólo es un régimen de explotación y opresión del trabajo asalariado, sino también una formidable maquinaria para el desarrollo exponencial de las fuerzas productivas. El mecanismo fundamental a través del cual logra imponer el progreso técnico es el proceso de competencia intercapitalista, que consiste en contraponer a los productores privados e independientes unos contra otros en el mercado, condicionando la obtención de ganancias superiores al aumento de la productividad y la eficiencia. Aunque Marx no lo planteó explícitamente, el ámbito fundamental de contraposición o competencia de los productores privados e independientes sería progresivamente el mercado mundial. Con apoyo en el conjunto de estas ideas se deduce que, a cierto nivel del desarrollo de la industrialización, o sea una vez superada la etapa infantil, los mecanismos concurrenciales necesarios para garantizar la creación y difusión del progreso técnico pueden verse bloqueados por la protección; de allí que la apertura ordenada del mercado interno constituya una necesidad para continuar el proceso

de industrialización. Sin embargo, en condiciones monopólicas de reproducción del capital y de creciente internacionalización de la vida económica, las fuerzas concurrenciales son una condición necesaria, pero no suficiente, para desarrollar las fuerzas productivas, dado el poder superior del monopolio que le posibilita explotar parasitariamente el progreso técnico (Rivera Ríos; 1992).

Por otra parte, el capitalismo tiende a generar procesos de producción, acumulación y destrucción de capital de manera continua y permanente, es a esto a lo que se le llama ciclo económico, el cual se define como la trayectoria que sigue la acumulación capitalista en un lapso determinado y que culmina siempre con la crisis de sobreproducción de capital. El ciclo económico puede ser clasificado en ciclo corto y ciclo largo. Convencionalmente se entiende que el ciclo corto puede durar de 7 a 11 años. Las fases de este ciclo son: 1. Prosperidad; 2) Crisis, el punto de interrupción del crecimiento económico, y esta crisis puede tomar la forma de recesión cuando se supera en el corto plazo o bien de depresión cuando se supera en el largo plazo. Por el contrario, un ciclo largo se define como la articulación de una forma específica de tecnología con una forma específica de un método de organización del trabajo. Los ciclos largos son el resultado de la sucesión de ciclos cortos donde los ciclos largos subordinan a los ciclos cortos porque la interrupción del crecimiento ocurre sobre la base estructural de la misma tecnología y del mismo método de organización laboral. Convencionalmente se dice que el ciclo largo puede durar alrededor de 60 años.

Para los ciclos económicos, el Estado interviene en la economía regulando el ciclo siempre que las crisis comienzan a dar indicios de su aparición en la economía. La caída tendencial de la tasa de ganancia, provocada por el aumento de la composición orgánica del capital (cc/cv) a favor del capital constante en términos relativos, es el fundamento de estas crisis. Y es que, en la medida que el capital variable (cv) pierde terreno en términos relativos frente al capital constante (cc), la masa de plusvalor ya no es suficiente para sostener el crecimiento del capital constante, y así, las ganancias se realizan en menor medida, es decir, cae la tasa de ganancia.

Entonces, el Estado tiene que intervenir para detener esa caída de la tasa de ganancia y paliar sus efectos facilitando además a las empresas implementar medidas contrarrestantes, las cuales nos dice Marx, son las siguientes:

a) Elevación del grado de explotación del trabajo.

Aquí, el capital intenta extraerle más plusvalor al obrero mediante la explotación de plusvalor absoluto y relativo.

b) Reducción del salario por debajo de su valor.

En este caso, el capital se apropia de una parte del valor que servía para la reproducción de la fuerza de trabajo y la convierte en parte de su plusvalía, esto mediante la contención de los salarios y el aumento de los precios de los productos que sirven para su reproducción, y en algunos casos, mediante el reajuste en los salarios nominales.

c) Abaratamiento de los elementos del capital constante.

“Esto sucede en la medida en que el valor del capital constante no aumenta en la misma proporción que su valor material [...], el mismo desarrollo que hace aumentar la masa del capital constante en proporción con el capital variable, disminuye, como consecuencia de la fuerza productiva acrecentada del trabajo, el valor de sus elementos, e impide en consecuencia que el valor del capital constante, si bien aumenta permanentemente, lo haga en la misma proporción que su volumen material, es decir que el volumen material de los medios de producción puestos en movimiento por la misma cantidad de fuerza de trabajo” (Marx; 2005: 301-302).

d) La sobrepoblación relativa.

El capital variable que es sustituido por el capital constante y que es arrojado al mercado laboral como ente inactivo, abre la posibilidad de crear otras ramas utilizando capital variable sumamente barato y estas nuevas ramas o actividades pueden extraer una gran masa de plusvalor. “Puesto que la tasa general de ganancia se forma en virtud de la nivelación entre las tasas de ganancia de los

diferentes ramos de a producción particular, provoca un contrapeso a la baja tendencial de la tasa de ganancia” (Marx; 2005: 301-303).

e) El comercio exterior.

“En la medida en que el comercio exterior abarata en parte los elementos del capital constante, en parte los medios de subsistencia necesarios en los que se transforma el capital variable, actúa haciendo aumentar la tasa de ganancia al elevar la tasa de plusvalor y haciendo descender el valor del capital constante” (Marx; 2005: 301-303). Y Justo por esta razón, vemos que el Estado llega a abrir las fronteras sobre todo en los productos básicos. Los tratados de libre comercio son una expresión de esta situación.

Hasta aquí, se han presentado los elementos generales para el análisis del trabajo que por su complejidad no son aptas para explicarse durante el trabajo. Por otro lado, se han dejado fuera del marco teórico los conceptos que por tratarse de un trabajo específicamente económico y para la obtención del grado de Licenciado en Economía, se da por hecho que se entienden. Por último, las especificidades de algunos elementos y conceptos se explicaran, si es necesario, al momento que se traten para no perder el ritmo de la exposición.

MARCO HISTÓRICO

Este trabajo presenta y evalúa los datos que se consideraron más relevantes para hacer un juicio sobre el desempeño de la economía de Baja California en el periodo de 1994-2006, pero para dicha evaluación es necesario entender el contexto histórico en el cual se desempeñó la economía.

“Después del agotamiento del paradigma de producción fordista a mediados de los setenta y el cuasiestancamiento de la productividad global de los factores de la producción en los ochenta, en la siguiente década surgió un nuevo paradigma productivo, fundado en el uso intensivo de tecnologías de la información y la comunicación. El valle del Silicio de California, devino el punto de referencia que reemplazó el papel productivo que jugó el llamado modelo japonés en los ochentas” (Soria; 2008: 31).

“El nuevo patrón de acumulación que comienza a gestarse a partir de la crisis de 1982, se puede caracterizar como “secundario exportador”⁵, ya que el motor de crecimiento está dinamizado por una industria compleja, el aumento de la productividad del trabajo y las exportaciones manufactureras” (Valenzuela; 1990). El establecimiento de las premisas necesarias para su implementación ha requerido una fase previa centrada en una transformación estructural, mediante una política neoliberal, que incluye el aumento de la tasas de plusvalía, la elevación del grado de monopolio, la apertura externa y la tendencia al autoritarismo político.

“A partir de los años ochentas, en plenas tendencias globalizadoras y en una etapa de aguda crisis económica y política en América Latina, tuvo lugar el resurgimiento de la centralidad de Estados Unidos a través del aumento de sus exportaciones y la inversión extranjera directa (IED) en la región” (CEPAL, 1994; en Soria, 2008). Desde finales de la década de los ochenta se impulsó en México una estrategia de reforma económica, cuyo antecedente, según sus propios promotores, fue la política económica ejecutada en los cinco primeros años de la administración de

⁵ El patrón precedente, el primario exportador, se basó en la exportación de materias primas hacia los países desarrollados.

Miguel del la Madrid. “El ajuste fiscal de esos años y la adhesión al GATT son parte del proceso de reforma. A finales de 1987 se acelera la apertura comercial, reduciendo los aranceles a grados más bajos que los programados. Después se procedió a instrumentar la estabilización y el cambio estructural” (Vidal; 2008: 57).

A esta primera fase de apertura comercial le siguió otra más que se articuló con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la apertura a la inversión extranjera, incluyendo la posibilidad de que se colocara adquiriendo deuda pública interna. Desde ese momento, los gobiernos latinoamericanos convergieron hacia una política alineada con el Consenso de Washington⁶, y se celebraron una ola de acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, en vista del efecto de demostración ejercido por la negociación⁷ y entrada en vigor del TLCAN, desarrollándose lo que la CEPAL ha denominado “regionalismo abierto”.

“Las reformas realizadas son diversas, incluyen al sector financiero, el comercio exterior, la inversión extranjera, el sector de empresas públicas, las tareas del banco central, la dimensión y composición del gasto público y los impuestos” (Vidal; 2008: 57).

A partir de entonces, se apuntaló la valorización del gran capital industrial, nacional y extranjero, el cual descansa en los bajos niveles de salario y en el aprovechamiento de la industria maquiladora de exportación, que ensambla insumos importados libres de impuestos. “Con la entrada en vigor del TLCAN, la maquilización de la economía se ha extendido a las industrias no maquiladoras de

⁶ El Consenso de Washington es originalmente un documento de 1989 que receta esencialmente diez políticas económicas generales que los países de América latina debían de seguir, las cuales posteriormente se convertirían en un programa general. Las políticas son: 1. Disciplina fiscal, 2. Reordenamiento de las prioridades del gasto público, 3. Reforma Impositiva, 4. Liberalización de las tasas de interés, 5. Una tasa de cambio competitiva, 6. Liberalización del comercio internacional, 7. Liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, 8. Privatización del sector público, 9. Desregulación, 10. Derechos de propiedad.

⁷ Cabe señalar que fue el gobierno mexicano quien impulsó con mayor fuerza el TLCAN, pero debe tomarse en cuenta que para estos años el sector dominante de la burguesía, las grandes empresas mexicanas, ya tenía el control político del gobierno y era precisamente a aquellas a las cuales convenía dicho tratado, aun a costa de la industria nacional que no tenía las condiciones necesarias para enfrentarlo.

exportación y ha invadido ya a la industria productora de bienes para el mercado interno” (Soria; 2008: 33).

En los primeros años de operación del TLCAN, la apertura comercial tuvo un efecto altamente desintegrador en la economía mexicana, ya que provocó la desaparición de importantes cadenas productivas para el mercado interno, el aumento del desempleo y de la pobreza, así como una creciente emigración de trabajadores a Estados Unidos. “Gran parte de las exportaciones de México al exterior están constituidas por la reexportación de insumos extranjeros importados temporalmente para su ensamble o transformación, a través de Programas de Importación Temporal para la Exportación (PITEX) o de empresas maquila” (Soria; 2008: 40).

Diversos autores⁸ concuerdan en que la globalización, y en particular la integración económica de América del Norte no ha promovido la formación de un sistema productivo integrado, dado que la IED en las industrias manufactureras y en las industrias de maquila, funciona como un enclave, que se sostiene mediante insumos que en una mayor proporción son importados. Las redes transnacionales están bien integradas, pero ajenas en buena parte a la economía mexicana.

En este contexto, para el periodo de estudio de esta investigación, la economía mexicana se encuentra estructuralmente articulada a las variaciones del mercado mundial y en particular a las de Estados Unidos. El TLCAN juega un papel determinante en el rumbo de la economía del país, pero tampoco se le puede atribuir todos los males ni todos los bienes. Muchos de los resultados obtenidos a lo largo de los años posteriores al TLCAN son producto de las acciones oportunas e inoportunas del Estado mexicano a la hora de abordar la nueva configuración del mercado mundial en favor de las posibilidades de la economía nacional. Si bien el patrón de acumulación secundario-exportador ha desarticulado las cadenas productivas vinculadas al mercado interno de las ligadas a la exportación, lo cual se refleja en una precaria base productiva residencial, tampoco se han tomado las medidas necesarias para promover e incorporar gradualmente la fabricación

⁸ Véase: Saxe-Fernández (Coordinador, 1999); “Globalización: crítica de un paradigma”; Plaza Janés, México.

nacional de insumos que permita solucionar el alto grado de importación de los productos nacionales y para la exportación⁹.

Por su parte, la inserción de Baja California en el mercado mundial, y más en específico con Estados Unidos, tiene sus precedentes en años anteriores a los que formalmente se presentaron en el país. En 1939 se creó un régimen de zona libre, donde se permitía el ingreso de mercancías sin el pago de derechos aduanales. El Programa de Industrialización Fronteriza que incluía a la maquiladora, vino a darle dinamismo a la frontera en 1965 y más aun cuando se amplió en 1972.

“Este programa marcó la pauta para lo que se ha denominado la industria maquiladora. De manera resumida, el programa aprovechó los artículos 806.30 y 807.0 del código aduanero de Estados Unidos, que permite a compañías que procesan, ensamblan o transforman componentes que ingresan a México libres de impuestos, ser reexportados a Estados Unidos. De acuerdo con los artículos mencionados, los bienes que entran a Estados Unidos pagan únicamente el impuesto al valor agregado en México. Para el caso de nuestro país, ese esquema en términos generales funciona bajo al premisa de que los componentes que ingresan libres de impuestos no pueden ser vendidos en el mercado mexicano, sino que tienen que ser enviados a mercados extranjeros. Con el fortalecimiento del programa, en el año de 1973 se otorgó un permiso especial para que las maquiladoras fueran 100 por ciento de capital extranjero, con lo cual también se promovió la creación de esquemas de participación de empresas mexicanas” (Mungaray; 2006: 192).

Así, puede afirmarse que la economía de Baja California viene siguiendo una dinámica de integración con Estados Unidos desde años anteriores a los del país en general. Pero además, y por las mismas razones, el impacto que ha tenido el TLCAN sobre la economía de Baja California, aunque significativo, no responde a la misma magnitud que el promedio del país o a entidades como las de Guerrero o Chiapas. La economía de Baja California pues, tiene muchos aspectos estructurales que

⁹ En el año de 1997, la importación de bienes intermedios representó el 86% de las exportaciones no petroleras. En 2006 la relación fue de casi el 90%. Véase Cuadro A 55 del Informe Anual del Banco de México, 2007.

corresponden a dicha situación, por lo que no debe extrañar que gran parte de la economía en la entidad tiene estrechas relaciones y dependencias con la dinámica económica de Estados Unidos e incluso Japón.

Como ejemplo puede citarse el llamado “corredor del Pacífico, que se extiende desde las ciudades de Sacramento, San Francisco, Los Ángeles y San Diego en Estados Unidos, hasta Tijuana en México y continúa en Tecate, Mexicali y San Luis Río Colorado en Sonora. Estas ciudades albergan empresas vinculadas al Valle del Silicio en California, con un alto porcentaje de plantas maquiladoras estadounidenses y japonesas dedicadas al ensamble de electrodomésticos y equipo electrónico” (Gasca, 2002; en Soria; 2008: 36).

Es bajo este contexto histórico que la economía de México, y en particular la de Baja California, se han desarrollado en los años en que se ocupa esta investigación y sobre la cual debe evaluarse su desempeño.

Capítulo 1. Análisis general de las condiciones económicas y sociales de Baja California de 1994 a 2006.

En Baja California se presentan tasas de crecimiento económico que oscilan entre altas y moderadas tanto a lo largo del siglo XX como del periodo del cual se ocupa esta investigación. Al mismo tiempo, la calidad de vida en relación con muchos otros Estados de la República se calcula en muchos aspectos relativamente mejor.

La entidad cuenta con características físicas, geográficas, económicas y sociales que le hacen diferente de los grandes centros económicos y poblacionales del país, pero al mismo tiempo es muy semejante con el resto de los Estados de la frontera norte. La alta migración durante todo el siglo XX y lo que va del XXI ha marcado de manera significativa las características económicas y sociales del Estado; su posición geográfica le ha dado ventaja sobre todo como exportador de manufacturas y servicios hacia Estados Unidos, mientras que las características de su relieve, la escasa disponibilidad de agua y tierras para cultivo, han marcado también la orientación y los límites productivos de la entidad.

Para poder analizar el comportamiento de la economía de Baja California de manera amplia, se pasará a analizar primeramente en este capítulo el comportamiento general de la economía durante el período, utilizando los indicadores básicos disponibles para este fin.

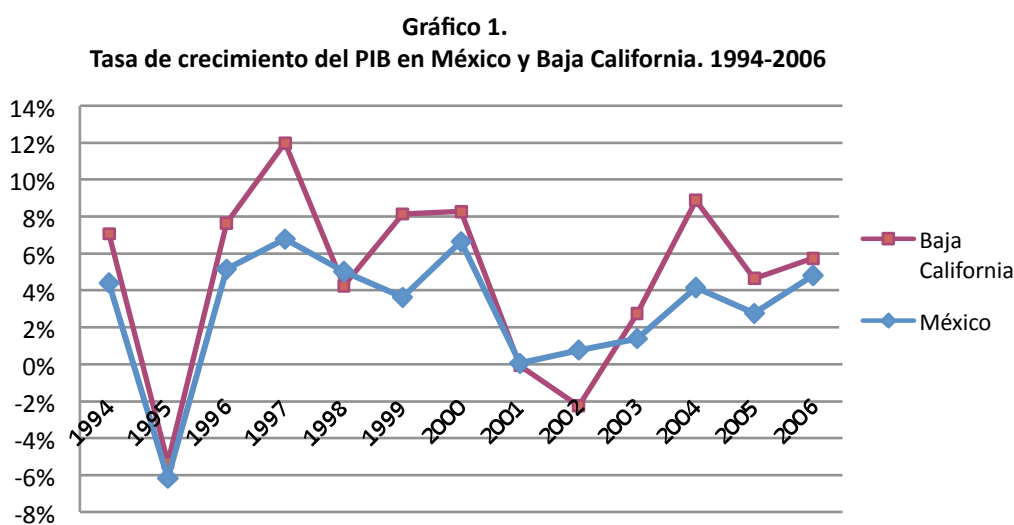
En primer lugar, se analiza el comportamiento del PIB de Baja California durante el periodo de estudio comparándolo con el desempeño del país en general, de manera que pueda obtenerse un punto de referencia que sirva para ubicar el desempeño de la entidad y su relación con el resto del país, lo mismo que con el Estado de California, Estados Unidos, con quien tiene una inminente relación por su cercanía.

En segundo lugar, se analiza la estructura económica de Baja California en términos de gran división, con lo cual puede ubicarse las actividades económicas que son de mayor importancia en la entidad, así como la tendencia estructural que ha tenido durante el periodo de estudio.

En términos generales, este capítulo sirve como un balance de la tendencia económica que ha tenido el Estado de Baja California, el cual servirá como referente para explicar detalles más precisos en cuanto a salarios, inversión, pobreza, educación, etc., en los capítulos posteriores.

1.1 Crecimiento comparado del PIB entre Baja California y México.

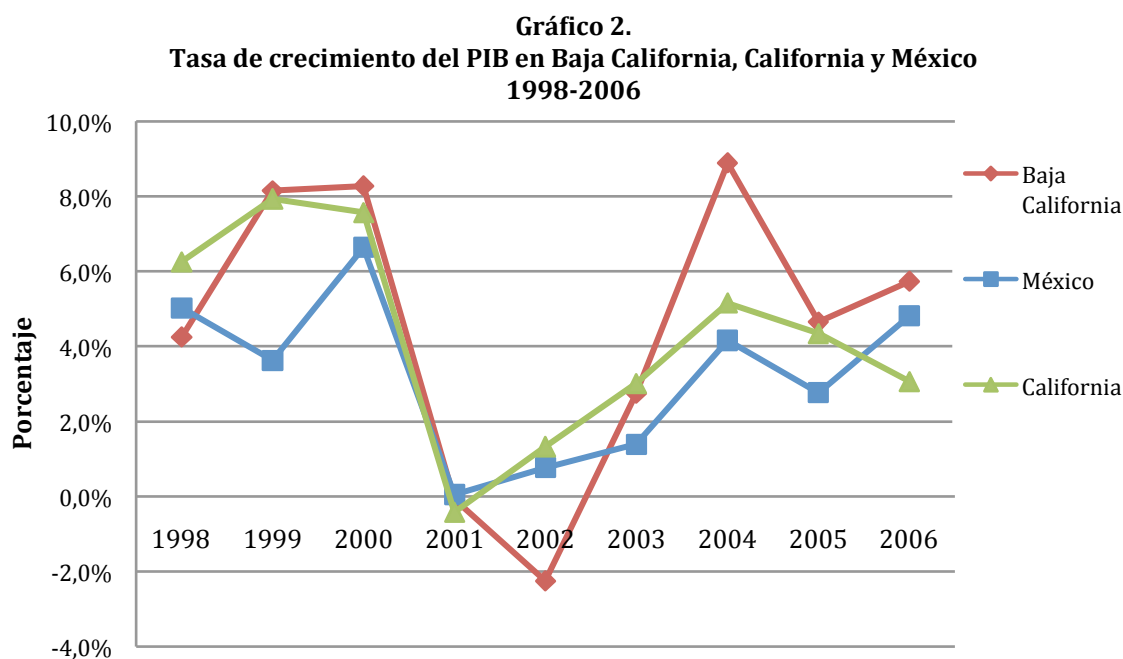
El periodo de 1994-2006 está marcado por subidas y bajadas bruscas del ritmo de acumulación de capital de la entidad. Muy acorde con la dinámica del país, Baja California presenta una tasa de crecimiento promedio anual del PIB de 4.5%, con tres caídas en los años de 1995 (-5.31%), 2001 (-0.07%) y 2002 (-2.75%), las cuales fueron concordantes con las crisis económicas que vivió México en esos años, mientras que en 1997 se presenta el mayor crecimiento con prácticamente 12% de incremento del PIB con respecto al año anterior. En cambio, México presenta en el mismo periodo un crecimiento promedio anual del PIB de 2.8%, menor que el de Baja California, lo cual hace saltar a la vista un mejor desempeño de la economía de Baja California con respecto del resto del país (Véase Cuadro 1 y Gráfico 1).



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

De acuerdo con el Gráfico 1, el desenvolvimiento del PIB de Baja California a lo largo del periodo de estudio es muy similar al del promedio nacional, sin embargo, el movimiento cíclico del PIB suele ser más bruscos para la entidad, de lo cual puede deducirse que se trata de una economía voluble y muy dependiente del resto del país.

Tratándose de una entidad que hace frontera con uno de las entidades más ricas de Estados Unidos y el mundo, el impacto que provoca la evolución de la economía de California sobre Baja California tiende a ser significativo, no así en el sentido contrario pues la segunda economía es mucho más pequeña que la primera.



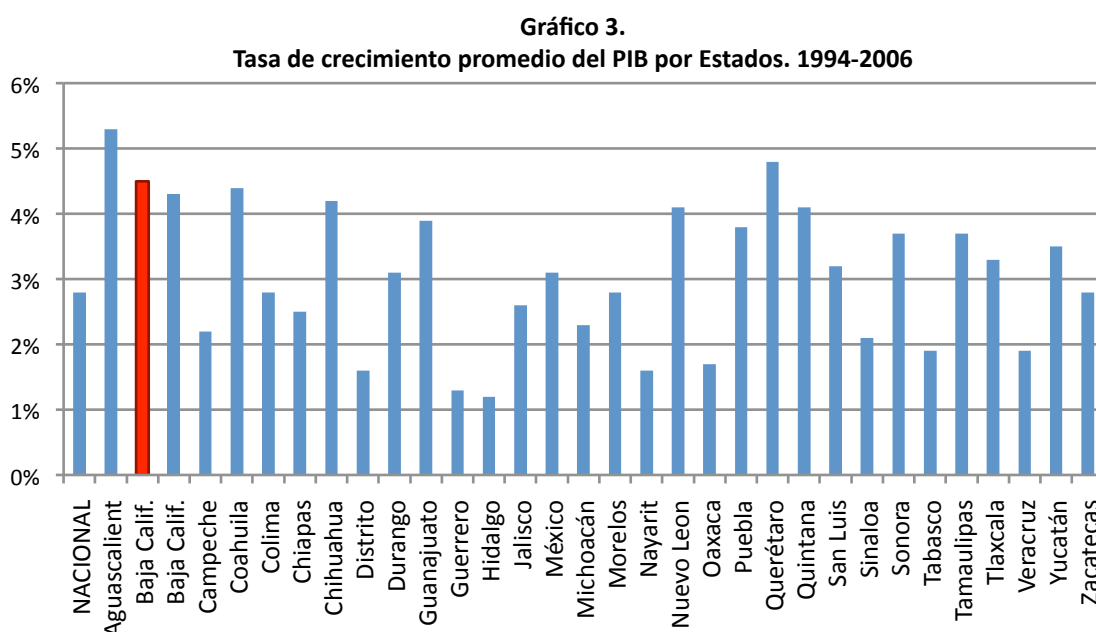
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y Gobierno de California.

En el Gráfico 2 puede observarse que la evolución del PIB de las tres economías es muy similar, y hasta el año 2001 puede decirse que la evolución de Baja California y California son prácticamente idénticas. A partir de 2002 la evolución de Baja California presenta un comportamiento más voluble que México y California pero siguiendo la misma tendencia.

El hecho de que la evolución de la economía de Baja California se parezca más a la de California tiene que ver con la estrecha relación que existe entre ambas

entidades mucho antes del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)¹⁰ que entró en vigor en 1994.

Por otro lado, los Estados con las tasas más altas de crecimiento promedio anual del PIB dentro del periodo son: 1. Aguascalientes con 5.3%; 2. Querétaro de Arteaga 4.8%; 3. Baja California 4.5%; 4. Coahuila de Zaragoza 4.4% y; 5. Baja California Sur con una tasa de 4.3%, todos por arriba del promedio nacional que fue de 2.8%. En cambio, las más bajas tasas las presentan Guerrero (1.3%), Distrito Federal (1.6%) y Oaxaca (1.7%), todos por debajo del promedio nacional (Véase Cuadro 2 y Gráfico 3).



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de INEGI: Sistemas de cuentas nacionales 1993-2000 y 2001-2006

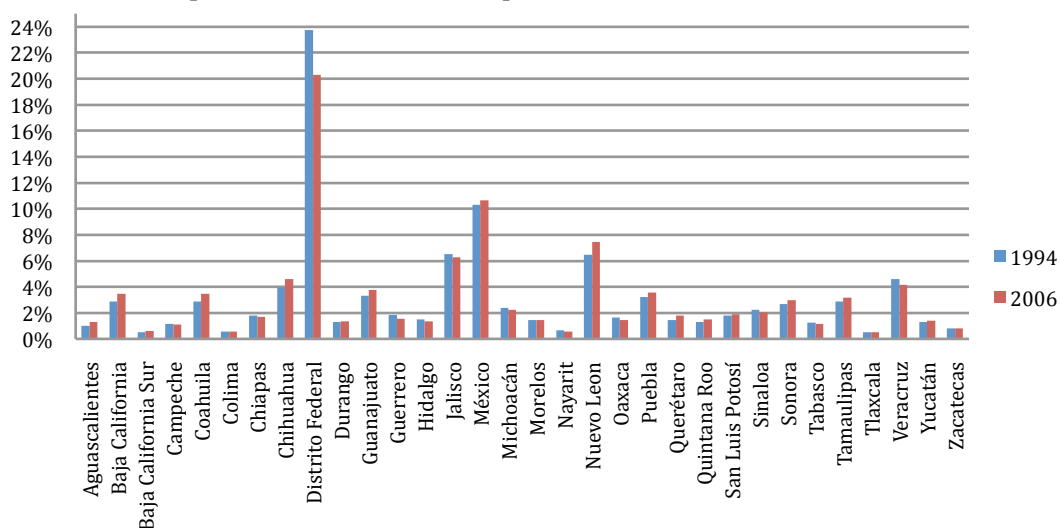
En la frontera norte las dos entidades más destacadas son Baja California y Coahuila, aunque el resto de los Estados de la misma frontera tienen tasas de

¹⁰ Con el fin del Programa Bracero en 1964, se implementaron diversas medidas como el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). En el año de 1973 el gobierno mexicano permitió que se instalaran en la frontera norte, maquiladoras que fueran 100 por ciento de capital extranjero. Siendo Baja California para entonces una entidad con una economía muy pequeña y de escasa población, era de esperarse que en lo posterior la dinámica económica de la entidad estuviera muy acorde con la del vecino Estado de California en Estados Unidos.

crecimiento promedio anual alrededor de 4%, superiores a la media nacional. Esto muestra que los años posteriores a 1994 han sido positivos en términos del PIB para esta frontera y en especial para Baja California¹¹.

Así mismo, Baja California ha pasado de representar el 2.87% del PIB nacional en 1994, a representar el 3.44% en 2006. En el Cuadro 3 pueden apreciarse las variaciones en la participación del PIB de cada Estado de la República. Entre aquellos que han ganado terreno en importancia están Nuevo León con casi 1%, Chihuahua con un incrementó de 0.64% y Baja California con 0.56%. Mientras que los retrocesos más importantes los representan el Distrito Federal con -3.43%, Veracruz con -0.48% y Guerrero con -0.32% (Véase Gráfico 4).

Gráfico 4.
Participación en el PIB nacional por Entidad Federativa 1994-2006

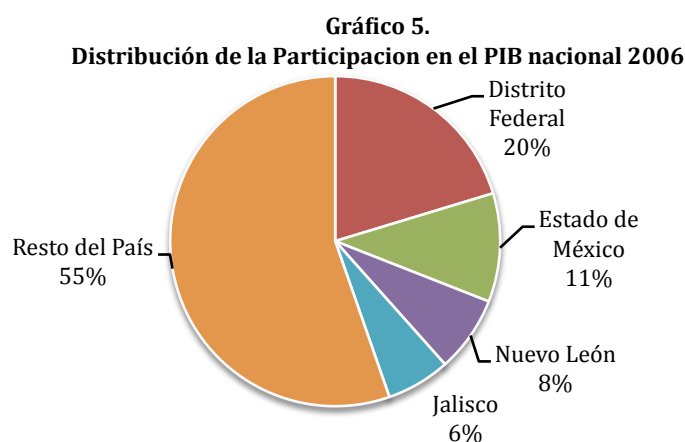


FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de INEGI: *Sistemas de cuentas nacionales 1993-2000 y 2001-2006*

Aun así, la participación en el PIB nacional sigue estando muy concentrada en sólo algunas entidades como el Distrito Federal (20.32%), el Estado de México (10.64%), Nuevo León (7.45%) y Jalisco (6.26%), representando entre las cuatro entidades el 44.67%, mientras que el resto de las veintiocho entidades participan

¹¹ Si bien el crecimiento del PIB aumenta la base material sobre la cual pueden satisfacerse necesidades, debe advertirse que el crecimiento del PIB no es sinónimo de bienestar social ni desarrollo económico, se trata de una condición necesaria mas no suficiente.

con el 55.33%, es decir, excluyendo a los cuatro mencionados estados, una media de casi 2% por entidad federativa (Véase Gráfico 5).



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de INEGI: Sistemas de cuentas nacionales 1993-2000 y 2001-2006

Entonces, siendo que el crecimiento promedio del PIB en Baja California para este periodo se registró en 4.5%, mientras que la media nacional fue de 2.8% y la importancia relativa en el PIB pasó de 2.9 a 3.4%, puede decirse a simple vista que Baja California ha tenido un mejor desempeño que el promedio nacional en cuanto al crecimiento del PIB se refiere.

Pero estos indicadores no bastan, pues siendo Baja California una entidad que recibe mucha migración, aumentando la oferta de trabajo y las necesidades materiales a ser satisfechas, no necesariamente el crecimiento del PIB representa directamente una mejora en la calidad de vida, pues este crecimiento tiene que estar por arriba del crecimiento promedio de la población bajo el supuesto de que la distribución de la riqueza permanezca constante¹².

Para esbozar este asunto, más adelante se pasará a analizar el comportamiento del PIB per capita de Baja California. Mientras tanto, para poder hacerlo es necesario conocer la dinámica de población del Estado.

¹² Puede suceder que el crecimiento del PIB, incluso el PIB per capita, termine por empeorar las condiciones de vida de la población cuando dicho crecimiento está sustentado en una mayor explotación de trabajo en su forma intensiva y extensiva, eliminación de programas sociales, venta de activos estatales, aumento de impuestos y una mayor concentración del ingreso.

1.2 Dinámica de Población en Baja California.

La dinámica poblacional de Baja California tiene características diferentes a la del resto del país, pero similares a las entidades de la frontera norte. Fuertes migraciones se han presentado a partir del siglo XX para Baja California que han engrosado de manera acelerada la población asentada en la entidad.

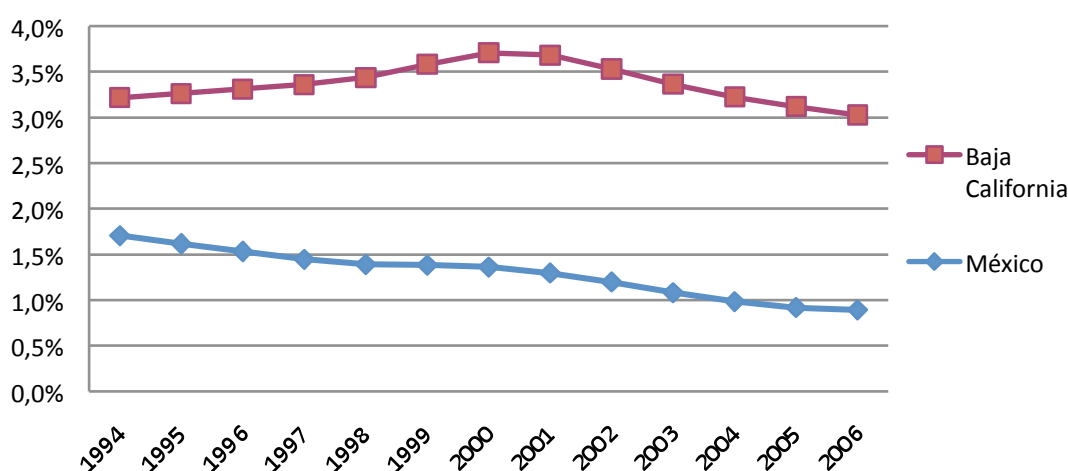
“Desde la década de 1940 el crecimiento poblacional marca de manera clara la historia de Baja California. Este incremento tiene varias razones [...] 1. El establecimiento de la industria maquiladora desde la década de 1960 e intensificada en la década de 1980, profundamente relacionado con la economía internacional y con los procesos de producción globalizados. 2. La migración generada por el cruce de trabajadores a Estados Unidos. 3. Derivado de ello, los que regresan, así como los que no se van, a pesar de tener intenciones de hacerlo. 4. El aprovechamiento intensivo de las áreas agrícolas bajo diferentes métodos de irrigación. 5. La actividad pesquera y ganadera, misma que ha tenido periodos de auge y decrecimiento. 6. El comercio con Estados Unidos, favorecido por la formalización del régimen de zona libre desde 1939, y en años recientes por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte” (Mungaray y Samaniego; 2006: 183).

“Entre 1940 y 1960 la población de Baja California aumento en 559% a un ritmo anual de 10%. En la década de 1960 a 1970 el crecimiento real se mantuvo, pero la tasa decreció a un 5.3% anual, misma que tiende a mantenerse en el rango de 3.1 y el 4.1% en las décadas subsecuentes.[...] en términos generales, todas las entidades federativas del norte de México han crecido a ritmos que guardan cierta semejanza con Baja California. Los municipios fronterizos de Tijuana y Mexicali han sido los que más crecimiento han registrado” (Mungaray y Samaniego; 2006: 186).

Para el año de 1994 la población en México era de poco más de 90 millones, mientras que la de Baja California era de poco menos de 2 millones y representaba el 2.2% de la población nacional. Para el año 2006 la población del país había pasado a ser casi 105 millones y la de Baja California casi 3 millones, constituyendo el 2.8% de la población nacional, un incremento de apenas el 0.6%. Aun así, y

aunque parezca poco el incremento, la población del país creció en el periodo a una tasa de 1.3% promedio anual, lo que representa un incremento de 16.2% entre 1994 y 2006, mientras que la población de Baja California creció a un ritmo de 3.4% durante el mismo periodo, 2.1% más que el promedio nacional, con un incremento de población total de 49.1%, 33% más que el país en general (Véase Cuadro 4 y Gráfico 6).

Gráfico 6.
Tasa de crecimiento de la población en México y Baja California 1994-2006



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO.

Los posibles efectos positivos que podrían impactar en la población debido al crecimiento del PIB, aun casi dos puntos por arriba de la media nacional, ha sido contrarrestado por las altas tasas de crecimiento de la población que limitan la posibilidad de incrementar el bienestar social, pues para ello se necesitan tasas mucho más altas de crecimiento para absorber a la población económicamente activa (PEA) que se integra de manera natural como por migración, además de aumentar los recursos necesarios tanto para infraestructura productiva y social.

Basado en estos datos, puede deducirse que el crecimiento del PIB para este periodo tendría como uno de sus tantos elementos la gran cantidad de PEA que se integra y contiene los salarios nominales de la clase trabajadora, manteniendo la rentabilidad de las empresas y la posibilidad de aumentar la producción. Es decir,

el crecimiento del PIB tiene fuertes elementos que corresponden a un mayor volumen de explotación del trabajo y no sólo como proceso de integración tecnológica a pesar de las abundantes inversiones extranjeras del periodo.

Por otro lado debe entenderse que las altas tasas de crecimiento de la población, ya sea por migración como por nacimientos en la entidad, no es el problema central en sí, sino la capacidad tanto de las empresas privadas como del gobierno de aprovechar esa disponibilidad de fuerza de trabajo e integrarla a actividades productivas. Cuando los agentes de la producción son eficientes en la reproducción de capital, absorber e integrar a la población en procesos productivos es sencillo y provechoso, pero cuando la reproducción de capital se lleva de manera ineficiente -ya sea por la presencia de monopolios, alta concentración del ingreso, ineptitud de las empresas o corrupción en el gobierno- el efecto es totalmente contrario.

Las altas tasas de crecimiento de la población en la entidad, es un fenómeno que corresponde en gran parte a la medida y orientación económica de la entidad –por la gran cantidad de industria maquiladora- y su posición geográfica, es un fenómeno que ha estado presente en la historia de la entidad y que seguramente lo estará por muchos años¹³.

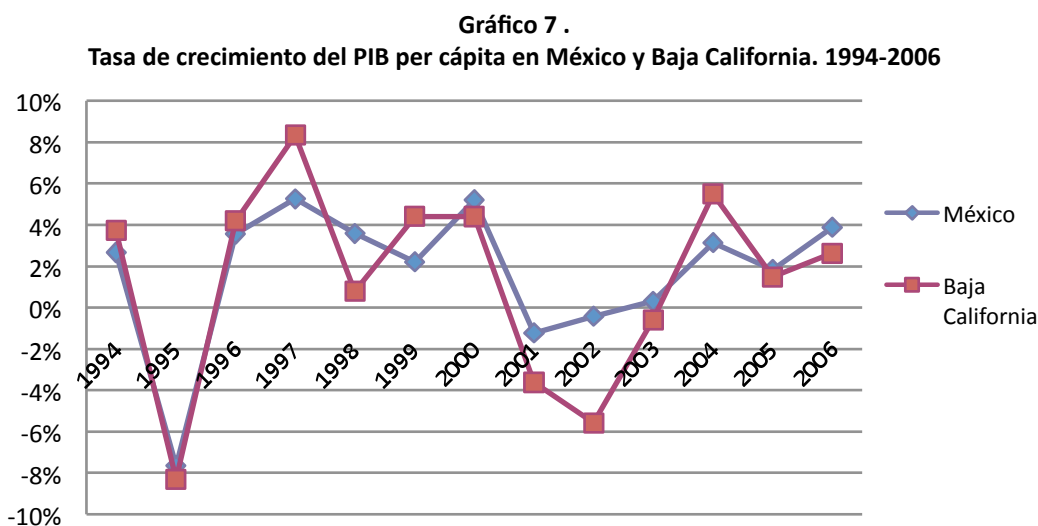
1.3 Dinámica del PIB per Cápita entre México y Baja California.

Para poder entender la magnitud en la que ha impactado el crecimiento del PIB durante el periodo, tomando en cuenta las altas tasas de crecimiento de la población, es preciso integrar estos dos factores en uno solo, de manera que pueda mostrarse cuánto ha sido el incremento de la producción por habitante, es decir, es necesario mostrar las tasas de crecimiento del PIB per cápita que ha presentado la entidad durante los años de estudio, con lo cual se puede dar un panorama del

¹³ En el año de 1960 el 61% de la población de Baja California había nacido en otra entidad federativa. Para el año de 1990 la razón era de 47%. Fuente: INEGI, VIII – XI Censo General de Población y Vivienda, México.

potencial productivo y de bienestar posible bajo el supuesto de que la distribución de la riqueza permanece constante¹⁴.

El periodo de 1994-2006 se ha caracterizado por un bajo incremento del PIB per cápita en México, teniendo como promedio del país un incremento anual de 1.6%, con lo cual se necesitarían 44 años para duplicar el PIB per cápita. Por su parte, para el mismo periodo, Baja California presenta un incremento promedio del PIB per cápita de 1.1% anual, con lo cual se necesitarían 64 años para duplicarlo, 20 años más que el promedio nacional (Véase Cuadro 5 y Gráfico 7).

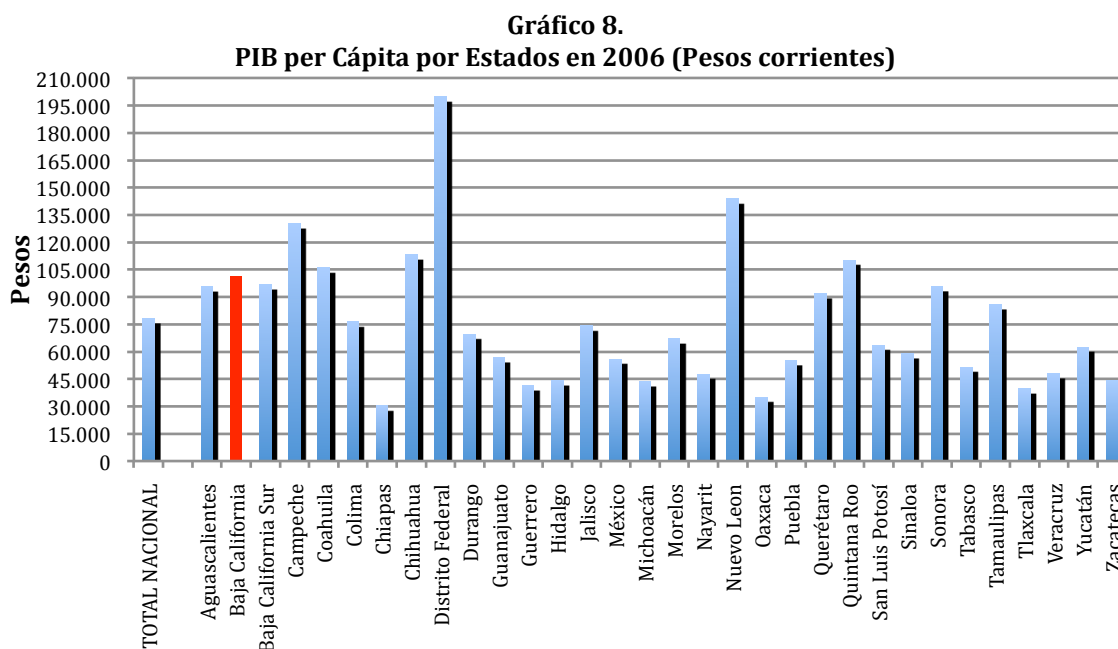


Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y CONAPO.

Suponiendo que la tendencia fuera lineal y no se presentaran interrupciones bruscas, Baja California necesitaría poco más de seis décadas para duplicar la producción por habitante, demasiado tiempo si se espera mejorar la calidad de vida en los próximos años, y como en la economía nada es lineal, podría esperarse que se necesite más tiempo que ese para duplicar la producción por habitante. Aun así, en cuanto al valor absoluto del PIB per cápita entre los diferentes Estados de la República, Baja California se encontraba en el año 2006 por arriba de la media

¹⁴ Hasta aquí se sigue insistiendo en el supuesto de que la distribución del ingreso permanece constante para no complicar el análisis. En el Capítulo Tercero se integra el elemento de la distribución del ingreso y sus implicaciones en la economía de Baja California.

nacional y de gran parte de las entidades federativas como puede observarse en el Gráfico 8.



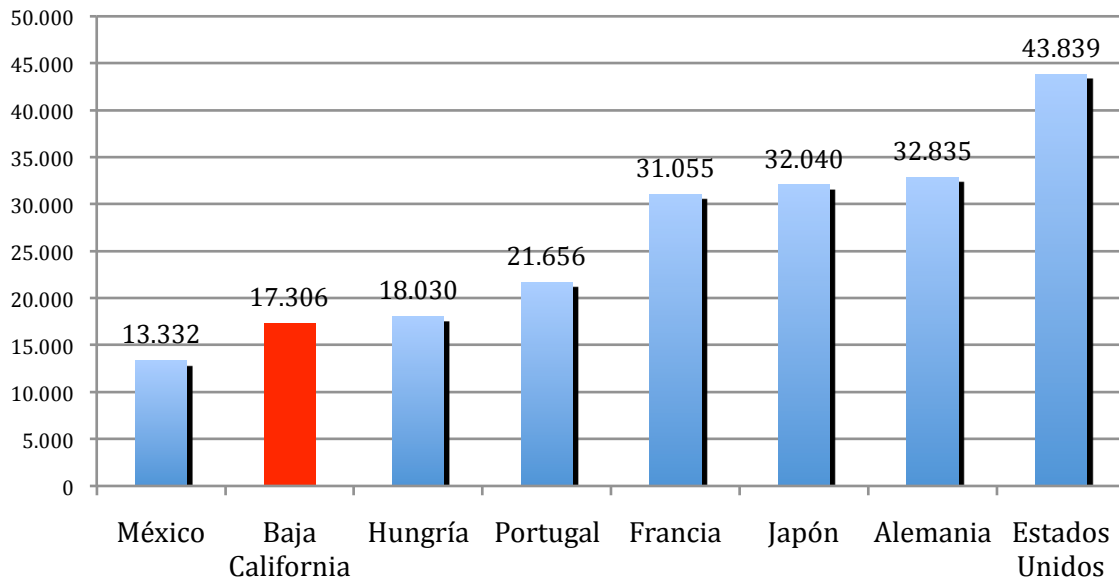
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI y CONAPO.

Además, si se aspirara llegar a tener niveles de PIB per cápita cercanos a los niveles actuales de Francia, en términos de Paridad de Poder Adquisitivo (PPA)¹⁵, se necesitarían aproximadamente 55 años para alcanzar tales niveles (Véase Cuadro 6).

En el Gráfico 9 puede observarse un comparativo entre los diferentes niveles de PIB per cápita de algunos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde se muestra que México y Baja California aun están lejos de niveles como los de Alemania, Japón, Estados Unidos y Francia, aunque Baja California está más cercano a Hungría y Portugal; no así el desempeño de México en general.

¹⁵ El PIB per cápita por Paridad del Poder Adquisitivo, es un indicador que se utiliza para comparar de manera realista el PIB per cápita de diferentes países tomando en cuenta los costos de la vida en cada país.

Gráfico 9.
PIB per Cápita en dólares por Paridad de Poder Adquisitivo en 2006



Elaboración propia con datos de INEGI, CONAPO y OCDE.

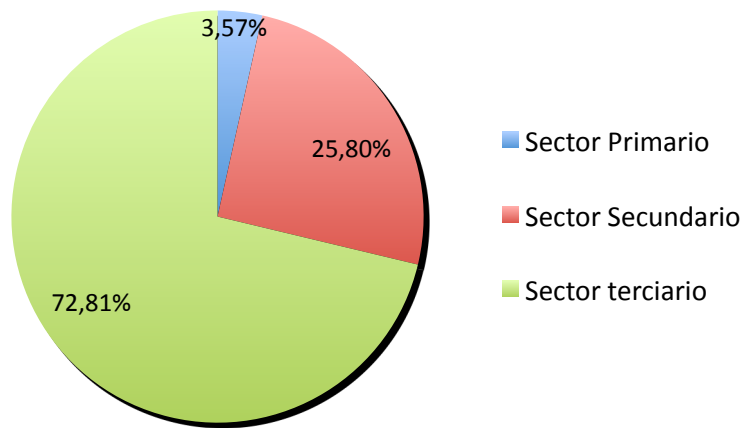
Así pues, Baja California presenta saldos positivos en cuanto al crecimiento del PIB y PIB per cápita, y sin embargo ese saldo positivo no es lo suficientemente alto como para pensar en mejoras sustanciales en el corto o mediano plazo, sino que esto sería sólo en el largo plazo bajo el débil supuesto de que la tendencia se mantendría de manera lineal, cosa de la cual se puede dudar de antemano. Además, la concentración del ingreso es otro elemento que limita los efectos del PIB per cápita. En países como Hungría y Portugal, aunque no son ejemplos de equidad en la distribución del ingreso, la concentración es menor que en México y Baja California, lo cual los alejaría del comparativo en el bienestar real aun con un PIB per cápita similar.

Hasta aquí no se ha hecho más que ubicar la economía de Baja California en el contexto nacional e internacional en lo general. Ahora es necesario pasar a esbozar las características particulares de la entidad.

1.4 La economía de Baja California por gran división.

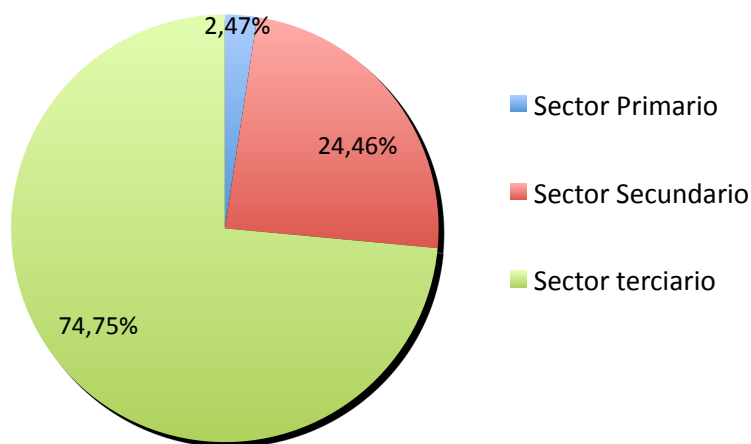
Una de las características principales en la estructura económica de los países desarrollados es la baja importancia relativa del sector primario de la economía con un predominio del sector terciario, cosa que en la estructura económica de Baja California se observa con claridad. Ya desde antes del periodo de estudio de este trabajo, la estructura de Baja California observa un fuerte predominio del sector terciario y una muy baja importancia relativa del sector primario (Véanse Gráficos 10a y 10b).

Gráfico 10a.
PIB de Baja California por sector económico en 1994



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Gráfico 10b.
PIB de Baja California por sector económico en 2006



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Para el año de 1994 el sector primario representaba 3.6% del PIB del Estado mientras que para 2006 su importancia había bajado a 2.5%, una mínima reducción de poco más de un punto porcentual, pero dicha baja no se explica por una reducción en términos absolutos, pues la producción total del sector primario pasó de 1,233,673 a 1,436,602 miles de pesos, ambos a precios de 1993, es decir, un crecimiento de 16.5% que sin embargo representa un menor crecimiento comparado con el resto de los sectores económicos (Véase Cuadro 7). Dentro del sector primario, es la gran división 1 –donde se ubican las actividades agropecuarias, silvicultura y pesca– la de mayor importancia con un crecimiento de 18.5%, mientras las actividades de la gran división 2 –conformadas por la minería– son prácticamente nulas e incluso sufren una reducción de -7.8%.

En el caso del sector secundario, en 1994 representaba el 25.8% del PIB de Baja California, mientras que en 2006 representó el 24.5%, un descenso de poco más de 1% para permanecer prácticamente igual durante el periodo de estudio. Sin embargo, al igual que el sector primario, también se observa un crecimiento en el producto de dicho sector que pasó de 9,803,429 a 14,240,944 miles de pesos, ambos a precios de 1993, es decir, un crecimiento de 59.7%. Dentro de este sector, es la industria manufacturera la que tuvo mayor auge, impulsada sobre todo por la entrada en vigor del TLCAN, el cual incrementó sus actividades en un 76%, aunque su importancia relativa en el PIB del Estado sólo creció del 18% al 19%.

Dentro de las manufacturas puede notarse un sobresaliente desempeño de las divisiones industriales IV, V y VIII (Véase Cuadro 8), con crecimientos de 115.6%, 158.2% y 109.7% respectivamente, mientras que la división industrial III tiene el más bajo desempeño con una reducción de -16%. La gran división 5 –electricidad, gas y agua– es la que tiene otro alto crecimiento con un total de 51.7%, pero su importancia relativa no alcanza ni el 3%. Por el contrario, es la construcción la que presenta en el periodo una disminución tanto absoluta como relativa con respecto al PIB del Estado. Para el año de 1994 la construcción representaba 4.7% del PIB del Estado, mientras que para 2006 había disminuido por debajo del 3%, es decir, una reducción de casi 2% con respecto del PIB y una disminución de -2.2% durante el periodo, lo cual es necesario considerar como un impacto negativo y significativo ante las altas tasas de crecimiento de la población, pues entre las

actividades de la construcción entra la vivienda. Así, las actividades del sector secundario presentan en promedio un crecimiento considerable del producto en el periodo, sin embargo, su importancia relativa, con una ligera disminución, es prácticamente la misma.

Para el caso del sector terciario se presenta también una tendencia positiva en términos absolutos, pues el crecimiento del sector muestra un total de 73%, el mayor de los tres sectores en el periodo, mientras que su importancia relativa en el PIB de Baja California pasó de ser 72.8% en 1994 a 74.8% en 2006, lo que representa un crecimiento en la importancia relativa del PIB de 2%.

Las actividades que mejor comportamiento presentan en este sector son los de la gran división 7 -transporte, almacenaje y comunicaciones- con un crecimiento de 157.8% en el total del periodo y una importancia relativa en el PIB que pasa de 9.6% a 14.7%. La gran división 6 -Comercio, restaurantes y hoteles- y la gran división 8 -servicios financieros, seguros, act. inmobiliarias y alquiler- también presentan tasas elevadas de crecimiento con 70.2% y 82% respectivamente, mientras el comportamiento más pobre lo desempeña la gran división 9 -servicios comunales, sociales y personales- con un crecimiento de 29.3% y una caída de su importancia relativa en el PIB que pasa de 20.7% a 15.9%.

Como puede observarse, la estructura económica de Baja California tiende a cargarse hacia los servicios, sobre todo hacia el transporte, almacenaje y comunicaciones, mientras que el sector secundario mantiene su posición gracias al buen desempeño de la industria manufacturera. No se presentan cambios significativos entre los tres sectores económicos, más bien algunos cambio se dan entre las grandes divisiones dentro de los mismos sectores. Aun así, puede decirse que durante el periodo de estudio la estructura económica de Baja California permanece prácticamente igual.

Se muestra así, que tanto las condiciones geográficas de la entidad que lo ubican cerca de los centros industriales de California, como la diferencia salarial con respecto a dicha entidad estadounidense, ha logrado hacer que Baja California aproveche de mejor manera el TLCAN.

Hasta aquí, se han presentado las generalidades económicas del comportamiento de Baja California en el periodo de 1994 – 2006, donde se ha mostrado que la economía ha tenido un comportamiento favorable durante el periodo, además de pequeños cambios en los sectores económicos que no evidencian transformaciones profundas en su estructura después de entrado en vigor el TLCAN, aun cuando sean precisamente los sectores 2 y 3 los más favorecidos durante el periodo.

Capítulo 2. Balance geográfico y demográfico para la reproducción de capital en Baja California.

En este capítulo se exponen los factores que favorecen y limitan la reproducción de capital dentro de Baja California. Tomando en cuenta primeramente los factores geográficos, se mostrará cuál es la orientación económica que por necesidad debe tomar el capital en la entidad, lo mismo que las políticas económicas por parte del Estado para tales fines, los factores que limitan físicamente la viabilidad de diversas actividades productivas como aquellas que por su ventaja geográfica deben ser aprovechadas.

Existen ciertas actividades económicas que por su alta rentabilidad se consideran condición para alcanzar el crecimiento y el desarrollo económico, sin embargo, en ocasiones la misma geografía o la competencia en los mercados internacionales impide abordar tales actividades.

Poca posibilidad existe para que una economía como la de Baja California pueda competir en la producción de bienes de alto valor tecnológico de manera autónoma y en el corto plazo, como el caso de la industria electrónica o automotriz. Pero mucho puede hacerse aprovechando la posición geográfica para absorber las inversiones de dicha industria dentro del territorio, sobre todo cuando se está a corta distancia del llamado Valle del Silicio. Pero además, en el mediano y largo plazo puede aprovecharse la experiencia en la elaboración de dichos productos para mejorarlos y competir directamente.

Tomando en cuenta el relieve de Baja California, es complicado pensar en la extensión de una vía férrea para articular el aparato productivo de la entidad, aun cuando fuera tan importante en el desarrollo económico de países que hoy son potencia mundial. La entidad cuenta con características que le hacen diferente de diversas economías estatales y nacionales, por ello debe tomarse en cuenta aquellos factores que limitan las posibilidades de crecimiento como aquellas que le otorgan cierta ventaja. Así, tomando en cuenta tales factores, es como puede aprovecharse de manera eficiente la inversión pública y privada que conduzca a la economía hacia el desarrollo.

2.1 Ventajas y límites geográficos para la reproducción de capital.

El espacio en el que se asienta una economía es determinante para su orientación pues en muchas ocasiones el espacio puede ser reducido, el relieve accidentado, pueden faltar recursos y ser abundante otros; pero en contra del “fatalismo geográfico”, este apartado muestra los recursos geográficos con los que cuenta la entidad para detectar las ventajas y desventajas que tiene con el propósito de señalar las actividades que mejor le convienen, y así, encaminar de mejor manera a la entidad hacia el desarrollo económico.

2.1.1 Territorio

México cuenta con una superficie continental de 1,953,183 Km² más una superficie insular de 5,079 Km², ocupando el quinto lugar en extensión territorial en el continente americano y el número 12 a nivel mundial. Por su parte, Baja California cuenta con una superficie de 71,446 Km², lo que representa el 3.6% del territorio nacional y se encuentra en la posición número 12 en cuanto extensión territorial dentro del país. Así mismo cuenta con 880 Km. de litorales en el lado del Pacífico y 675 Km. en el Golfo de California, lo que hacen un total de 1,555 Km. que representan el 13.4% del total nacional.

A lo largo de toda la península, desde California hasta Cabo San Lucas, la cordillera de Baja California casi no se interrumpe en su longitud de 1,200 Km., con alturas promedio de 1,220 metros, destacando algunas como las de la sierra de San Pedro Mártir que sobrepasan los 3,000 metros.

A pesar de contar con extenso territorio y amplios litorales, gran parte del territorio es poco amable tanto para habitar como para las actividades productivas. El relieve del Estado es bastante accidentado en la mayor parte del territorio, lo cual limita el potencial del territorio para las actividades productivas como la interacción de posibles espacios productivos dispersos en el territorio.

“En Baja California, el factor de relieve ha tenido influencia retardataria, pues obstaculiza la comunicación de las zonas costeras del golfo del mismo nombre con las cercanas al océano Pacífico. Esto se ha evidenciado, asimismo, en los extremos

norte y sur de la península, donde [...], se encuentran las zonas de mayor actividad económica. Ya se ha pavimentado la carretera Mexicali-Tecate-Tijuana, y en el sur, todo el camino de La Paz al cabo San Lucas. Ningún ferrocarril ha podido remontar las sierras de San Borja y San Pedro Mártir; el ferrocarril de Mexicali-Tijuana traspone la montaña pasando, después de Tecate, por territorio de Estados Unidos de América” (Bassols; 2002: 284).

Bajo las condiciones geográficas en las que se encuentra Baja California, puede entenderse por qué los asentamientos urbanos se encuentran concentrados sobre todo en la parte norte del territorio, pegado a la frontera, donde el relieve es más amable, hay mayor abundancia de agua gracias al Río Colorado y se aprovecha la cercanía con Estados Unidos.

Lo que en apariencia es un amplio territorio con potencial inmenso al menos espacialmente para las actividades productivas, se ve limitado por lo accidentado del relieve, a lo cual hay que agregar los aspectos que se mencionan en seguida.

2.1.2 Tierra fértil

La superficie total de Baja California es de 7'001,300 hectáreas, de las cuales sólo 431,565 [6.16%] son susceptibles de aprovecharse en la agricultura. Debido a ello a Baja California se le caracteriza como una zona árida, no obstante el 65% de las 431,565 hectáreas tiene la particularidad de aprovechar un sistema de irrigación, por lo que son muy productivas (Mungaray y Samaniego; 2006: 2003).

Las principales localidades agrícolas de la entidad son el Valle de Mexicali, Tijuana, San Quintín, Guadalupe, Tecate y costa de Ensenada; donde se cultivan principalmente algodón, vid, trigo, alfalfa y hortalizas; cosechas de alto valor agregado para exportación y consumo local.

Sin embargo, son pocas las cosechas de productos básicos como maíz, trigo, frijol y arroz, las cuales tienen que comprarse fuera de la entidad. En el año 1997, según el anuario estadístico del INEGI, apenas se cosecharon en Baja California 7 toneladas de maíz usando 2 hectáreas de tierra, mientras que en 2006, según la SAGARPA, se cosecharon 171 toneladas en apenas 15 hectáreas de las 431,565 disponibles.

Conviene que las tierras fértiles de Baja California sean utilizadas en la siembra de productos de alto valor monetario por hectárea utilizada, como es el caso del Valle de Guadalupe en Ensenada, donde se cultiva la vid e incluso la misma cosecha es procesada para la producción de vinos de alta calidad que se venden tanto en el mercado nacional como internacional.

La siembra de productos agrícolas de poco valor monetario, pero que son básicas para la alimentación y consecuente reproducción de la fuerza de trabajo y determinante del salario real –que necesita extensas tierras para poder obtener cosechas de valor monetario tan altos como las que se siembran en Baja California– no son una opción prudente para la entidad bajo las condiciones de escasez de tierra fértil en las que se encuentra. Para Baja California es económicamente inviable intentar obtener autosuficiencia alimentaria en los productos básicos, de manera que debido a las condiciones naturales depende inevitablemente del resto del país e incluso de Estados Unidos para satisfacer la demanda de estos productos. Por tanto, una parte de la determinación de los precios de los bienes salarios, como lo son los productos básicos, se encuentran subordinados a los precios de la oferta del exterior, y a su vez, el salario real¹⁶.

2.1.3 Agua

“Un indicador Básico para evaluar la situación de los recursos hidráulicos en un país [o entidad] es la disponibilidad natural de agua por habitante en un año. La disponibilidad se considera muy baja cuando es menor a 2,001 m³/hab/año, valor que limita drásticamente las posibilidades de desarrollo de un país. La disponibilidad es baja si se encuentra entre 2,001 y 5,000 m³/hab/año, situación en la cual es necesario tomar medidas para preservar el recurso. Valores superiores a los 5,000 m³/hab/año representan disponibilidades medianas y altas” (Quintero; 2006: 180-181) (Véase Cuadro 9).

¹⁶ Suponiendo que la media del salario nominal de la clase trabajadora fuera alto, cuando los productos necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, entre ellos los alimentos, son muy altos, el salario real que percibe un trabajador en la práctica sería bajo. “El salario real es el poder adquisitivo del salario de un trabajador expresado en bienes y servicios” (Samuelson, Nordhaus; 2004).

Cuadro 9.	
Clasificación de la disponibilidad natural del agua (CNA, 2000)	
Categoría	Disponibilidad (m³/hab/año)
Muy Baja	1,001 a 2,000
Baja	2,001 a 5,000
Mediana y alta	5,000 a 10,000

Fuente: CNA; Citado por Quintero 2006: 180

Por otra parte, Según la Organización Meteorológica Mundial, la lluvia debe medirse en milímetros al año, donde menos de 200 mm son insuficientes, entre 201 y 500 mm son suficientes, entre 1,000 y 2,000 mm son abundantes y más de 2,000 mm son excesivas.

“El Estado de Baja California cuenta con una disponibilidad natural de agua de 3,562 Mm³ [al año]¹⁷, de los cuales el 70% corresponden a aguas superficiales y el 30% a aguas subterráneas; la distribución de esta agua al igual que la lluvia, presentan un alto índice de heterogeneidad [...]. El 84% del total de la población (2.7 millones de habitantes) se asientan dentro de la franja fronteriza de 100 kilómetros. Se estima que en esta franja se dispone de poco más de 2,800 Mm³ al año, conformada por 66% de agua superficial y 34% de agua subterránea; sin embargo, a costa de las sobreexplotación de acuíferos, se extraen cerca de 3,300 Mm³ destinándose el 90% para el uso agrícola, el 9% para el uso público urbano y un porcentaje marginal en otros usos” (Quintero; 2006: 180-181).

Entonces, de acuerdo con Quintero, siendo la disponibilidad anual de agua de Baja California en el año 2000 de 3,562 Mm³, la entidad se encuentra en una situación delicada en cuanto a la disponibilidad de agua pues se coloca a la mitad de la clasificación de baja disponibilidad, y tomando en cuenta las altas tasas de crecimiento de la población y el ritmo crecimiento económico de Baja California

¹⁷ Mm³ = Millones de metros cúbicos.

que ha sido considerable, aumentando la demanda de agua, el panorama no es positivo pues la disponibilidad no puede expandirse a la misma velocidad que la demanda en las condiciones geográficas en las que se encuentra la entidad.

Así mismo, según la CONAGUA, la precipitación pluvial promedio anual del país es de 770 mm, mientras que la de Baja California es de apenas 177 mm. Tomando en cuenta que menos de 200 mm de precipitaciones quedan clasificadas como insuficientes, además de que la distribución de la lluvia es fuertemente heterogénea, pues la mayor parte de las precipitaciones ocurren en las partes altas del territorio como la Sierra de San Pedro Mártir, alejadas de la población urbana, entonces el panorama se complica aun más. Según Bassols, “las variaciones en la lluvia van desde 50-60 mm en el valle de Mexicali y noreste de Baja California, a más de 1,000 mm en lo alto de la Sierra Madre” (Bassols; 2002: 356).

Disponibilidad de aguas superficiales.

Con respecto a las aguas superficiales, el Estado cuenta con un escurrimiento medio anual de 2,470 Mm³, de los cuales 1,850 Mm³ (75%) corresponden al río Colorado, conforme a lo establecido mediante el tratado internacional de aguas firmado por México y Estados Unidos en el año de 1944. El 25% restante del agua superficial disponible es aportada por diferentes corrientes, entre los cuales destaca el río Tijuana, y los arroyos Guadalupe, San Vicente, San Simón y Santo Domingo (CNA, 2000; citado por Quintero; 2006: 181).

Disponibilidad de aguas subterráneas.

“En cuanto a las aguas subterráneas, en el Estado se estima una recarga media anual de 1,092 Mm³, incluyendo 200 Mm³, de la mesa arenosa de San Luis Río Colorado, Sonora.

Del volumen total subterráneo, el 74% se localiza en el valle de Mexicali y la mesa arenosa de San Luis Río Colorado, Sonora. El 26% del agua subterránea restante,

se encuentra en aproximadamente 47 acuíferos de mayor a menor cuantía [...]” (CNA, 2000; citado por Quintero; 2006: 181).

Si se considera que como dice Quintero, la recarga media anual de los mantos acuíferos se estima en 1,092 Mm³ y la explotación se estima como se mencionó en 3,300 Mm³, se tiene un déficit de recarga de -2,208 Mm³, lo cual representa el 67% del agua utilizada.

Entonces, como la disponibilidad de agua juega un papel fundamental para la sobrevivencia de la población como para la viabilidad económica del Estado en todas sus ramas, sin una solución contundente al problema de la escasez de agua todos los esfuerzos para el crecimiento y desarrollo económico de Baja California serían inviables, no sería posible que las actividades productivas ni la población tomaran un mayor tamaño dentro del territorio.

Hay que tomar en cuenta que en el capitalismo la tendencia es siempre a crecer y por tanto a demandar cada vez más de los recursos naturales como el agua. Si bien el avance en la técnica puede hacer que la reproducción de capital se haga de manera más eficiente, demandando menos recursos naturales por unidad producida, aun así, el crecimiento de las unidades producidas en algún momento terminará por eliminar el beneficio de la mejor eficiencia. De manera que la única solución viable para amortiguar el problema es el tratamiento integral de las aguas residuales, tratar y reutilizar el agua que se utiliza tanto en la industria como en el ámbito doméstico, pues el agua de la agricultura se pierde inevitablemente, además de mejorar la recaudación de agua por lluvias en las presas de la entidad.

Aun con estas medidas y considerando que la mayor parte del agua se utiliza para la agricultura, agua que no es posible reciclar, una solución local e inmediata a la escasez de agua no es posible, sino que Baja California inevitablemente depende y dependerá del agua que pueda obtener de otros Estados de la República o incluso de Estados Unidos. La solución entonces consiste en la articulación que pueda tener Baja California con el resto del país en este ámbito, de la capacidad de negociación con Estados Unidos y del buen tratamiento que se le de a las aguas existentes y futuras.

2.1.4 Recursos marinos

El hecho de estar rodeado de mar hace a Baja California un estado con amplios recursos para la pesca. Por el lado del Océano Pacífico, las aguas son esencialmente frías, mientras que por el lado del Mar de Cortez son más cálidas y de mayor abundancia en biodiversidad.

“El mar de Cortez, Golfo de California o Mar Bermejo [...] tiene una superficie de más de 25 millones de hectáreas donde vive una de las mayores biodiversidades del planeta. Una de las comunidades biológicas más ricas del mundo, y que por siglos permaneció libre de los impactos del hombre moderno: está constituida por 870 especies de peces, 169 aves marinas, 34 de mamíferos marinos y cinco reptiles marinos, además de miles de especies de invertebrados y plancton” (Tapia; 2006: 199). “El hecho de encontrarse en una zona de transición, que recibe aguas frías del Pacífico norte y templadas provenientes del sur, hace que, sobre todo en el Golfo de California, se reúnan propiedades que favorecen enormemente a la riqueza de la fauna de sus aguas; de ahí que el noroeste de México sea una zona de pesca de indiscutible importancia” (Bassols; 2002: 97).

Las actividades pesqueras son un potencial muy fuerte para la economía de Baja California, debido tanto a la abundancia de recursos como a su posición geográfica y la disponibilidad de un puerto de altura, varios de cabotaje y pesqueros. Por el norte se tiene acceso a corta distancia con Estados Unidos a través de California y hacia Canadá más al norte, mientras que hacia el Oeste del Pacífico, aunque no tan cerca, se encuentran mercados de alta demanda como Japón y China, sin olvidar el resto de la costa mexicana en este océano.

Aun con estos recursos, no se han tomado con seriedad su potencial. Ciertamente la pesca está presente en la entidad, y existen maquiladoras que procesan los productos del mar; pero como se mostró en el capítulo 1 del presente trabajo, la Gran división 1 -donde se encuentra la pesca junto con las actividades agropecuarias y la silvicultura- apenas creció 18.5% en 12 años, algo así como 1.5% anual, mientras que como se dijo, la población lo hizo a un ritmo de 3.4% anual.

2.1.5 Recursos energéticos

Mientras que el patrón tecno-energético del capitalismo mundial está basado sobre todo en los combustibles fósiles, Baja California no cuenta con una sola gota de petróleo en su territorio, por lo que depende enteramente del resto del país para el abastecimiento de dichos recursos. Aun así, el abastecimiento de petróleo para la entidad está asegurado para los próximos años en cuanto que pertenece a la nación.

En cuanto a la energía eléctrica, Baja California cuenta con una amplia capacidad de generación, gracias a la disponibilidad de energía geotérmica, haciendo de la entidad hasta el momento poco dependiente de los combustibles fósiles en este sector.

“La generación de energía eléctrica en el estado satisface ampliamente sus necesidades. Una parte de los excedentes se exportan a Estado Unidos y al vecino estado de Sonora [...]. La potencia real instalada es de 2,285 Mws. [Se cuenta] con 4 Centrales Geotérmicas de 720 Mw. más una Termoeléctrica de 627 y otra de Ciclo Combinado de 559; así mismo operan 4 pequeñas plantas con 379 Mw.

La principal fuente de energía es el vapor endógeno con la que se genera más de la mitad de la producción total que asciende a 7,500 gigawatts por hora anualmente [...]” (Gobierno de Baja California).

Salvo el caso de la generación de electricidad por energía geotérmica que es relativamente mucho más limpia en comparación con los combustibles fósiles, para el año 2006 aun no existía ninguna de las llamadas fuentes de energía limpias (solar, eólica, hidroeléctrica) de tamaño considerable, mientras que el territorio cuenta físicamente con una amplia capacidad para la instalación de fuentes solares y eólicas, no así hidroeléctricas por la falta de caídas de agua de tamaño suficiente o ríos de suficiente caudal.

Entonces, la limitante que representa la ausencia de combustibles fósiles en una economía capitalista que se basa en éstos, se ubica sobre todo en el transporte privado y de carga que utilizan gasolina o diesel y en todo aparato productivo que necesite derivados del petróleo. Pero como se ha mencionado, en la medida en que

estos combustibles estén disponibles para el país lo estarán para Baja California, mientras tanto no representan una limitante considerable.

2.2 Migración y Densidad de población.

En el capítulo anterior se mostró que las altas tasas de crecimiento de la población durante el periodo de estudio han frenado de manera significativa el crecimiento del PIB per cápita, limitando la capacidad de mejorar el bienestar material de la población aun con el considerable crecimiento del PIB. En primera instancia podría pensarse que la acción inmediata a ser impulsada sería la planificación familiar, sin embargo, el crecimiento de la población en Baja California no sólo esta impulsada por la tasa de natalidad, sino por fuertes inmigraciones que incrementan la población año con año, fenómeno contra el cual poco o nada se puede hacer.

Por otro lado, a pesar de que el territorio de Baja California es bastante amplio, tiene que tomarse en cuenta la cantidad de población como la concentración de ésta en determinados espacios del territorio y así mostrar los riesgos que en combinación con la disponibilidad de recursos naturales pueden limitar la viabilidad tanto de las actividades productivas como la vida misma.

2.2.1 Migración en Baja California.

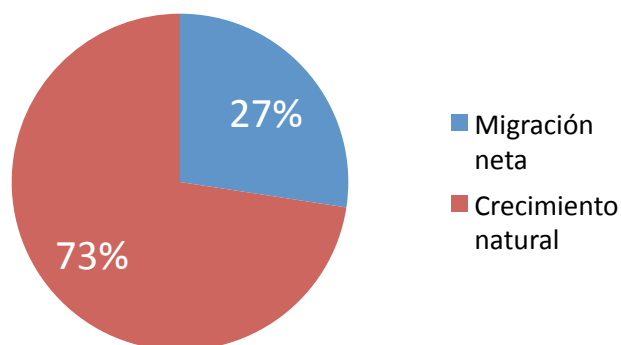
La migración juega un papel determinante en el crecimiento de la población en Baja California desde la década de 1940, tanto que habría sido poco probable haber mantenido tasas tan altas de crecimiento de la población, incluso permanecer muy por arriba del promedio nacional en el periodo que esta investigación se ocupa.

En el año de 1994, la migración explicó el 27.4% del crecimiento de la población en la entidad (Véase Gráfico 11), impulsada por una alta migración neta interestatal¹⁸ (40,237 migrantes) y contrarrestada por una menor pero alta migración neta

¹⁸ Inmigrantes de otros estados - emigrantes hacia otros estados.

internacional¹⁹ (-23,597 migrantes). Es decir, en este año la migración neta internacional era negativa para Baja California y amortiguaba el crecimiento de la población por migración neta interestatal, pero aun así la población crecía en 1994 a un ritmo de 3.2% con un crecimiento natural que explicaba el 72.6%.

Gráfico 11. La migración y crecimiento poblacional de Baja California. 1994

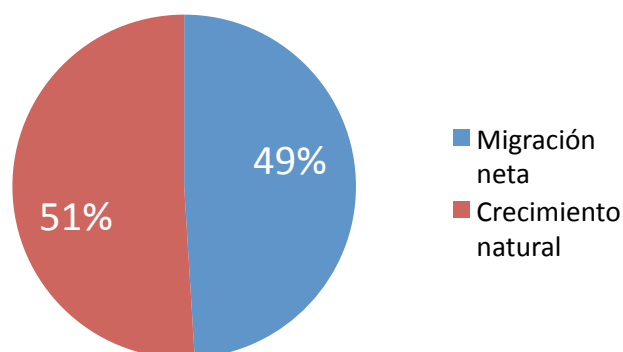


Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO

Por el contrario, para el año 2006 la migración prácticamente duplicó su participación en el crecimiento de la población, siendo responsable de casi el 50% de dicho crecimiento pero con características diferentes a las de 1994, pues la migración neta interestatal fue positiva pero menor (17,828 migrantes) mientras que la migración neta internacional se volvió positiva y mayor que la interestatal (24,043 migrantes). Para dicho año entonces, la dinámica de migración en Baja California había cambiado su composición, pasando a ser mayormente los inmigrantes internacionales los que explicaban el crecimiento de la población por migración, mientras que el crecimiento natural pasó a explicar el otro 51% (Véase Gráfico 12).

¹⁹ Inmigrantes de otros países - emigrantes hacia otros países.

Gráfico 12. La migración y crecimiento poblacional de Baja California. 2006



Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO

Si se toma en cuenta que según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), de 1994 a 2006 Baja California tuvo un incremento poblacional absoluto de 957,449 habitantes compuesta por 416,256 migrantes, la migración neta habría explicado el 43.5% del incremento poblacional del Estado en todo el periodo (Véase Cuadro 10).

Hasta aquí puede observarse que Baja California tiene una dinámica poblacional con una fuerte carga migratoria, cuyo impacto complica la planeación económica y hace poco efectivas, pero no inútiles, las políticas de planificación familiar para disminuir el ritmo de crecimiento de la población, pues mientras la migración siga jugando el mismo papel, la población seguirá creciendo con altas tasas, limitando el impacto del crecimiento económico.

Es un hecho entonces que la migración sigue jugando un papel fundamental en la vida de Baja California, justo como lo había venido haciendo desde antes de la mitad del siglo XX. Como se mencionó en el capítulo 1, este es un fenómeno que le es inherente tanto a las características económicas de la entidad como a su posición geográfica, y la forma en que se aborde este fenómeno depende de la capacidad del gobierno y las empresas privadas de aprovecharlo o convertirlo en un problema.

2.2.2 Densidad de Población

La población de Baja California en el año 2006 era de casi tres millones de habitantes, concentrados mayormente en la parte norte del territorio, sobre todo en Tijuana y Mexicali.

Una alta concentración de población en un territorio determinado puede limitar las posibilidades de crecimiento y desarrollo económico ordenado, incluso la viabilidad del territorio para seguir siendo propicio tanto para actividades productivas como para la vida. Al mismo tiempo, una baja densidad de población limita las fuerzas productivas que pueden ser empleadas en el territorio y el mercado interno que sustente diversas actividades, como sucede en la mayor parte del centro y sur del territorio de la entidad.

Si se toma en cuenta la extensión territorial, en el año 2006 Baja California tenía una densidad de población de apenas 40.7 Hab/Km², mientras que México en su conjunto contaba con una densidad poblacional de 53.2 Hab/Km². Ambas densidades en realidad son bastante bajas si se compara con países europeos y asiáticos desarrollados. Por ejemplo, Francia contaba en el mismo año con una densidad de población de 120 Hab/Km², Alemania con 234 Hab/Km² y Japón con 340 Hab/Km²; de estos países, sólo Japón contaba con más habitantes que México, pero con un territorio mucho más pequeño (Véase Cuadro 11).

Cuadro 11.			
Densidad de población en Baja California y el mundo en 2006.			
País/Entidad	Habitantes	Territorio en km²	Hab/km²
Baja California	2,907,896	71,446	40.7
México	104,874,282	1,972,550	53.2
Tijuana	1,410,687	1,239	1,138.1
Ciudad de México	8,720,916	1,479	5,896.5
Francia*	65,447,374	544,435	120.2
Alemania	82,000,000	349,223	234.8
Japón	127,550,000	374,744	340.4

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO y CIA, *The World Factbook*.

*Sólo incluye el territorio europeo

Entonces, si se tomara sólo como un promedio, la densidad de población de Baja California no sería un problema potencial a considerar puesto que se encuentra hasta ocho veces por debajo de un país tan desarrollado como Japón. Pero además, si se hace referencia a la Ciudad de México que contaba en 2006 con una densidad de población de casi 5,900 Hab/Km², la relación es casi 150 a 1, lo que haría de Baja California un Estado con amplio potencial de expansión de la fuerza de trabajo y por tanto de actividades productivas.

En realidad el problema radica en la concentración de la población en una pequeña proporción del territorio. Cuando una población se concentra en un pequeño espacio, la densidad de población real se incrementa bastante, como evidencia el caso de Tijuana que en el año 2006 contaba con una densidad población de 1,138 Hab/Km²; de manera que si tomamos como referencia el promedio del Estado, la relación con la Ciudad de México pasa a ser de 150 veces a apenas 5 veces mayor en el caso de Tijuana. Debe recordarse además que Tijuana y Mexicali concentran casi el 80% de la población de Baja California, y siendo ciudades muy parecidas en estos términos, el 80% de la población entonces estaría habitando bajo condiciones de densidad de población de alrededor de 1,000 Hab/Km². Entonces, el límite poblacional de Baja California radica en la alta concentración de la población en un pequeño espacio como el caso de Tijuana.

Como sea ha mostrado en este capítulo, existen diversos factores que determinan la orientación económica que Baja California debe seguir. El territorio es bastante extenso, pero lo complicado de su relieve hace poco posible los asentamientos urbanos a lo largo de todo el territorio. Al mismo tiempo, la escasa disponibilidad de tierras para el cultivo hace altamente dependiente a la entidad de los alimentos que puedan conseguirse de manera externa. La cercanía con California, Sonora y Sinaloa, además de la misma producción interna, permiten sortear la escasez de tierra fértil y surtir de alimentos a los centros urbanos de la entidad que además se encuentran concentrados en una pequeña parte del territorio. Ampliar los centros urbanos hacia el sur del territorio implicaría un reto bastante complicado bajo las mismas circunstancias y el serio problema de la escasez de agua.

Entre las prioridades que el Estado debe atender, tiene que ponerse especial atención en los elementos que garantizan la viabilidad de una economía, entre ellos el agua y el ordenamiento urbano que permita sostener una población que se asienta en apenas una pequeña porción de territorio, aunado a la dinámica poblacional de la entidad.

Debe aprovecharse además la posición geográfica en la que se encuentra Baja California y hacer valer los amplios mercados disponibles. Lo mismo puede decirse de las diferencias salariales que existen entre Baja California y Estados Unidos para atraer inversión extranjera. Bajo estas circunstancias, debe invertirse en la infraestructura necesaria que permita equiparar el diferencial productivo entre Baja California y Estados Unidos, sobre todo California, atrayendo además la incorporación tecnológica. Si el diferencial en los salarios se mantiene, o al menos no disminuye lo suficiente, Baja California se encontraría en una posición inmejorable frente a California, pues la disminución en los salarios en California es mucho más complicada que la construcción de infraestructura estratégica y la incorporación tecnológica en Baja California²⁰. Al atraer la inversión extranjera de este lado de la frontera, el progresivo aumento de los salarios disminuiría con el tiempo dicha ventaja, por lo cual debe invertirse en la infraestructura necesaria para abaratar los costos de producción global de las empresas, al mismo tiempo que mantener el precio de los bienes salarios estables, con lo cual puede contenerse la necesidad de aumentar los salarios nominales a alta velocidad mientras que los salario reales crecen.

Así, son diversas las estrategias que se pueden seguir tomando en cuenta la características de la entidad. Los proyectos de largo plazo deben tomar en cuenta dichas características y aplicar diferentes estrategias que sirvan en el corto y mediano plazo para echar a andar la economía de la entidad.

²⁰ Es muy difícil que los salarios nominales tiendan a la baja, generalmente el mecanismo es hacer que los salarios reales disminuyan mediante la inflación, aun cuando los salarios nominales crezcan. Pero como la relación en el comercio entre ambas entidades se da en dólares, poco importan los salarios reales para una empresa si puede pagar 4 o 5 dólares la hora en un lado de la frontera, en comparación con 8 o 10 dólares a unos cuantos metros del otro lado.

Pensar en alzar la bandera nacional y desmarcarse del mercado mundial no es opción en la realidad capitalista mundial, mucho menos para las características económicas, geográficas y demográficas con las que cuenta Baja California. Pero al mismo tiempo, insertarse en el mercado mundial implica implementar estrategias para dicha inserción, pues está más que demostrado que el mercado por sí solo no dará los mejores resultado para todas las economías ni mucho menos para la población en general.

Capítulo 3. Desarrollo Económico y social en Baja California

Como se vio en los capítulos anteriores, la acumulación de capital en Baja California ha mostrado cierto dinamismo durante el periodo de estudio, aumentando la base productiva y por tanto la capacidad de satisfacer de manera más amplia las necesidades materiales de la población en la entidad. La orientación productiva se ha enfocado en aprovechar las ventajas comparativas que tiene la entidad debido a su posición geográfica, dotación de recursos naturales, y a descartar aquellas actividades que por su limitante natural no pueden llevarse a cabo o no son económicamente redituables.

El crecimiento económico es un factor necesario mas no suficiente para hablar de desarrollo económico. Puede ser que bajo la misma base tecnológica y productiva se amplíe la producción sin que ello signifique una reconfiguración hacia actividades más complejas. Pero de hecho ya desde el primer capítulo pudo mostrarse que la economía de Baja California tiende a cargarse hacia las actividades del sector servicios, elevando el grado y complejidad de las actividades que se llevan a cabo.

Este capítulo muestra algunos factores del desarrollo económico para evaluar la evolución de Baja California y dar cuenta de los avances obtenidos durante el periodo hacia dicho desarrollo.

3.1 Evolución de los factores del Desarrollo Económico

3.1.1 Infraestructura de comunicación.

La velocidad de circulación de capital constituye un factor clave en los costos de producción y venta de mercancías. Cuanto mejor es la infraestructura en todas sus formas, menores son los costos de las empresas y mayores sus ganancias, por lo cual tendrán mayor intención de seguir invirtiendo. Entre mejor sea la infraestructura con la que se cuente, hay mayor posibilidad de articulación con diferentes mercados, además de la posibilidad de llevar a cabo actividades que sin dicha infraestructura no sería posible realizar.

Dentro del Estado de Baja California, la conexión entre las diferentes cabeceras municipales es bastante eficiente, sin embargo, hacia el sur del territorio las conexiones no tiene la misma amplitud y calidad tanto por la escasez de concentraciones urbanas y actividades productivas como por lo complicado del relieve. Así mismo, la conexión por tierra hacia los Estados colindantes como Sonora y Baja California Sur tampoco muestran una importancia suficiente como para hablar de una articulación productiva y comercial trascendente, esto debido tanto a la escasez de infraestructura como por la lejanía de ciudades importantes como Hermosillo en Sonora o La Paz en Baja California Sur. Por el contrario, las conexiones de todo tipo con el vecino país del norte, sobre todo con el Estado de California son inmediatas tanto por mar, carreteras, ferrocarril y avión.

Carreteras

En el año 2007, según el anuario estadístico de Baja California, el Estado contaba con un total de 11,149.5 Km. de caminos terrestres, de los cuales, el 20.4% corresponden a carreteras federales y estatales pavimentadas de 2 o más carriles que conectan a Baja California entre sus diferentes municipios como con Sonora, Baja California Sur, California y Arizona a través del río Colorado. (Véase Cuadro 12).

Cuadro 12. Longitud de la red carretera en Baja California, según tipo de camino. Año 2007		
Tipo de Camino		Kilómetros
Troncal federal (principal o primaria)	Pavimentada a/	1,435.60
Alimentadoras estatales (carreteras secundarias)	Pavimentada a/	840.7
	Revestida	4,199.40
Caminos rurales	Terracería	390.3
Brechas mejoradas		4,283.50
Total Estatal		11,149.50

a/ Comprende caminos de dos, cuatro o más carriles.

Fuente: INEGI. Anuario estadístico 2007. Baja California. México.

“La carretera transpeninsular Benito Juárez, que atraviesa a la entidad en sentido noroeste-suroeste, es la más importante ya que a través de ella se transportan las mercancías y las personas en el Estado. De esta carretera se desprenden varios ramales que comunican tanto a las principales ciudades (Mexicali, Tecate, Tijuana y Ensenada) como a los poblados distantes y de escasa población. De Mexicali parten varios ramales, el primero se dirige hacia el sureste para comunicar el puerto de San Felipe; los otros atraviesan el valle de Mexicali para continuarse hasta Sonora” (Cuéntame, INEGI).

Las carreteras de Baja California conectaban ya en 2006 a las cabeceras municipales más importantes, lo mismo que con California, Arizona y con Sonora a través de San Luis Río Colorado. Aunque aun son muchos los sectores productivos de menor tamaño dispersos en el territorio que aun no cuentan con la infraestructura carretera adecuada, la infraestructura necesaria para la circulación material de capital por esta vía está instalada en los sectores que representan la mayor parte del PIB estatal, es decir, entre las cabeceras municipales en el norte del territorio. Recuérdese que la mayor parte de la población y el aparato productivo se concentra en Tijuana y Mexicali, el resto del territorio concentra apenas el 20% de la población y una parte similar del aparato productivo, por esta razón puede decirse que las carreteras están acorde con las necesidades actuales de Baja California, pero no más.

Debe señalarse que sobre todo el municipio de Tijuana es un espacio prácticamente saturado para la expansión productiva y el crecimiento económico ordenado que permita un posterior desarrollo económico, lo mismo sucede ya en

gran parte de Mexicali. Instalar la infraestructura necesaria para la expansión productiva ordenada de la entidad es un factor indispensable para el desarrollo económico. Las carreteras son una parte de esa infraestructura necesaria. No puede esperarse a que los espacios productivos dispersos al sur de la entidad crezcan de manera espontánea con el tiempo, sino que tiene que instalarse esa red de carretera similar a la que hay en el norte del Estado para expandir, articular e impulsar los espacios de reproducción de capital.

Ferrocarriles

Las vías de ferrocarril son en realidad más importantes para conectar a Baja California con Sonora y a su vez con California, pues por la cercanía con California las carreteras y los puertos son una opción más barata y eficiente para Baja California.

En 2006, la entidad contaba “[...]sólo con 190 Km. de vías férreas que pertenecen al Ferrocarril Sonora-Baja California, cuyas únicas dos líneas van de Mexicali a Benjamín Hill, Sonora y de Tijuana a Tecate. Estas dos líneas no se unen dentro del Estado, pues a partir de Tecate la vía recorre territorio estadounidense hasta llegar a Mexicali, para continuar luego dentro del país” (Cuéntame, INEGI).

El ferrocarril es un medio de transporte tanto de mercancías como de personas fundamental en Europa, sin embargo, responde precisamente a las características del relieve y las necesidades de circulación de capital en tal continente.

Instalar una red ferroviaria es una tarea costosa, y para Baja California no es fundamental por sus características económicas. Las actividades como la minería o el manejo de materiales pesados y de alto volumen –que implican carga de mercancías muy pesadas y son adecuadas para el ferrocarril- apenas constituyen el 3% del PIB de Baja California, mientras que las actividades de la Gran División 7 – Transporte, almacenaje y comunicaciones- se lleva a cabo en el Puerto de Ensenada y la red de carreteras estatales. Por tanto, el ferrocarril no tiene una importancia significativa para Baja California.

Puertos

El extenso litoral de Baja California, como la disponibilidad de varias bahías aptas para la instalación de puertos, además de la cercanía con California y el acceso directo con Asia, hace de los puertos de Baja California un punto importante para la salida comercial por vía marítima tanto de la entidad como del país.

“En materia portuaria, Baja California dispone de dos puertos de altura y varios de abrigo. El más importante es el de Ensenada, que permite atracar cuatro embarcaciones simultáneamente. El puerto dispone además de amplios patios para maniobras de carga y descarga, así como de una zona franca que facilita las labores aduaneras.

El otro puerto especializado es el de Isla Cedros, que tiene también un tráfico de altura importante; ahí se embarca la sal de Guerrero Negro, Baja California Sur, para enviarla a diversos países del mundo.

En el Golfo de California sólo existen puertos de abrigo ya que la posibilidad de crear un puerto de altura en San Felipe es remota, debido a la escasa profundidad de los fondos costeros y al enorme reflujó de mareas” (Cuéntame, INEGI). Además, lo estrecho del golfo y consecuente cercanía con Sonora, lo mismo que la lejanía del acceso a sus aguas desde Los Cabos hace económicamente innecesaria la existencia de un puerto de altura, pues los costos de transporte serían más altos que si se envían las mercancías por carretera hacia Ensenada para darle salida internacional. He aquí la importancia de la red de carreteras que debe instalarse a lo largo del territorio que articule no sólo el transporte de mercancías que se producen para el mercado interno o hacia Estados Unidos en California, sino para el acceso a mercados disponibles tanto en el norte como en el sur del continente y hacia el continente asiático.

Aeropuertos

La lejanía de las ciudades de Baja California con el resto del país hace inminente la necesidad de contar con aeropuertos tanto nacionales como internacionales, sobre todo para el transporte de personas. “La entidad cuenta con dos aeropuertos internacionales; el de Tijuana y el de Mexicali. Existen otros dos; uno de ellos

militar pero también se usa con fines comerciales. Además se encuentran diseminadas por toda la entidad cerca de 17 pistas aéreas, con un mínimo de equipo y facilidades para la aviación deportiva y privada que a últimas fechas ha crecido subsecuentemente al incremento turístico” (Cuéntame, INEGI).

Como se mencionó, la mayor parte del transporte de mercancías se lleva por tierra a través de las carreteras y por mar a través de los puertos. Debido a las características productivas de Baja California, son muy pocas las necesidades de transporte de carga por vía aérea. Los aeropuertos de la entidad, aunque con dos internacionales, son muy pequeños en comparación con el de la Ciudad de México y Guadalajara. Los aeropuertos de la entidad responden más bien al transporte particular de pasajeros tanto para negocios como para el turismo.

La disponibilidad de aeropuertos entonces, para el periodo de estudio, es un factor cubierto en la medida del capital estatal que en los próximos años tendría que ampliarse si se pretende seguir creciendo económicamente. Aun así, la instalación de nuevos aeropuertos no es un factor que limite físicamente a la entidad.

3.1.2 Finanzas y gasto público en Baja California.

La función esencial del Estado capitalista es la de garantizar la reproducción de capital, promoviendo además el buen desempeño de su acumulación. Para ello debe implementar diversas medidas económicas, políticas, jurídicas y sociales que permitan a la inversión privada abaratar sus costos productivos, como puede ser el caso de construcción de carreteras, puentes, puertos, aeropuertos, servicio eléctrico de bajo costo, agua, drenaje, etc., o el caso de leyes que garanticen la legalidad de contratos, la propiedad privada sobre activos; medidas que dependen del tamaño del presupuesto y habilidad política e intelectual para llevarlas a cabo.

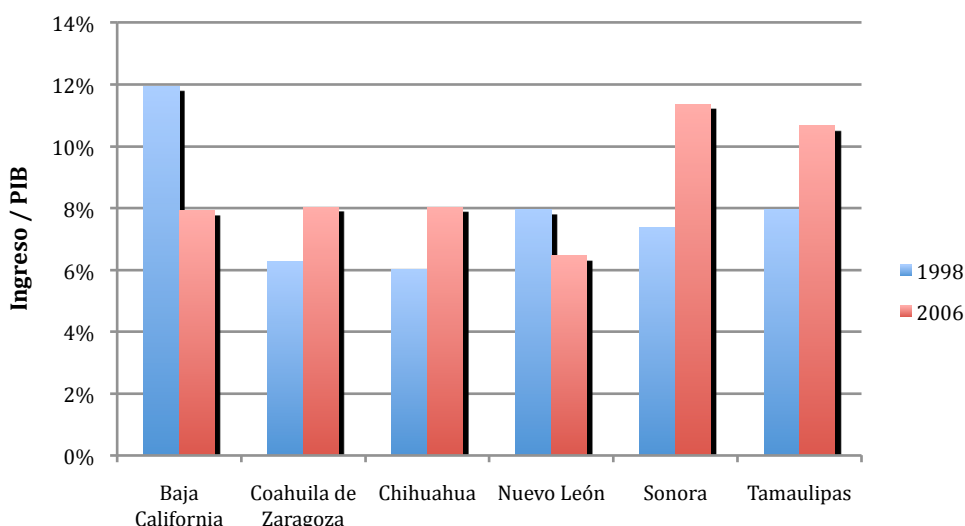
Ingreso público como proporción del PIB

Para ilustrar la magnitud de los ingresos del sector público en Baja California con el cual puede maniobrar y llevar a cabo tales medidas, puede tomarse como

referencia la proporción que representa el ingreso público con respecto al PIB y compararlo con la de otros Estados, sobre todo con los de la frontera norte que se asimilan en cuanto a la estructura económica.

En el año de 1998, los ingresos del gobierno de Baja California representaron casi 12% del PIB nominal, el mayor en la frontera norte, mientras que la proporción más baja la tuvo Chihuahua con apenas un 6%. En cambio, para el año 2006 los desempeños cambiaron, pues es Sonora quien tuvo la más alta proporción con 11.4%, mientras que Baja California bajó hasta la penúltima posición con 7.9% (Véase Gráfico 13 y Cuadro 13).

Gráfico 13. Ingreso público como proporción del PIB 1998 y 2006 (pesos corrientes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal e INEGI.

De esta forma, el gobierno de Baja California disminuyó la proporción del PIB que puede utilizar para enfrentar los retos que significan el crecimiento económico y poblacional y por tanto la consecuente necesidad de inversión en infraestructura y gasto social. Sin dichos recursos, puede preverse un crecimiento desordenado de las actividades productivas y de los asentamientos urbanos, pues en términos relativos se estaría contando con menos recursos que antes para darle rumbo y sentido a la economía de la entidad. Esto es, que los recursos públicos necesarios para construir la infraestructura necesaria para la planeación y articulación de las

actividades productivas de la entidad no serán lo suficientemente altos y podría esperarse incluso saturaciones o rezagos en la productividad de las empresas privadas en su conjunto.

Puede observarse además, que sólo Baja California y Nuevo León sufrieron disminuciones en sus ingresos públicos como proporción del PIB, mientras que los demás Estados aumentaron su relación, destacándose Sonora y Tamaulipas. No se pretende abordar las razones por las que las relaciones cambiaron para estos años en los diferentes Estados de la Frontera Norte, pero sí señalar que el desempeño de Baja California en este sentido y para estos años fue contrario a lo sucedido en la frontera norte a pesar de los incrementos en el PIB, PIB per Cápita y el aumento de las actividades productivas hacia el sector terciario como se señaló en el primer capítulo del presente trabajo.

Autonomía financiera

Por otra parte, para determinar la autonomía que tiene un Estado en sus ingresos, es decir, la autonomía financiera, tiene que medirse la proporción del ingreso público que no proviene de participaciones y aportaciones federales como proporción del ingreso total. Con este indicador, se logra mostrar la capacidad que tiene el gobierno de una entidad para autodeterminar el rumbo de su economía y no depender del gobierno central del país.

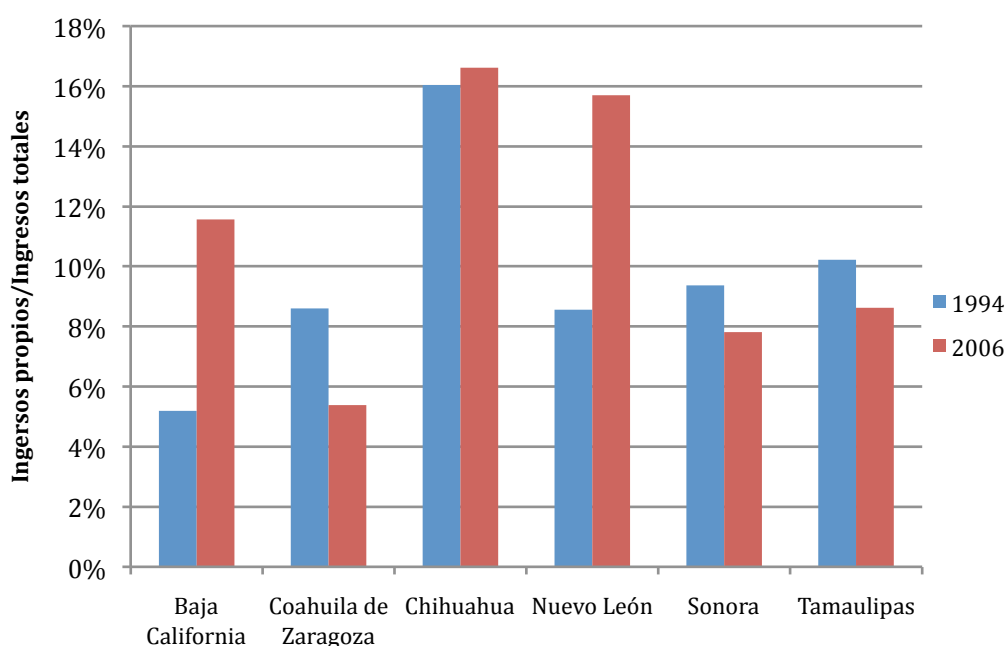
En el año de 1994, Baja California apenas contaba con una autonomía de 5.2% en sus ingresos, mientras que el resto se obtenía por aportaciones y participaciones federales, ocupando además, el último lugar en la frontera norte. En cambio, para el año 2006, la autonomía aumentó a un nivel de 11.5% y se ubica como la tercera posición, mientras que Chihuahua permanece en la primera posición con 16.6% (Véase Gráfico 14 y Cuadro 14).

Las acciones que puede tomar el gobierno de Baja California, así como la autonomía en el gasto social y de inversión depende entonces en gran medida del gobierno federal, de manera que tanto la magnitud como la orientación del gasto se encuentran subordinadas a las decisiones que se tomen en la capital del país.

Depender en este sentido del centro, es un asunto que el gobierno local tiene que solucionar pues no pueden tomarse las mismas decisiones desde la capital que desde el gobierno local.

Ciertamente el esquema de recaudación nacional pone en desventaja a los gobiernos locales en relación con el gobierno federal, sin embargo, magnitudes tan bajas de autonomía financiera sí es responsabilidad de los esfuerzos del gobierno local en Baja California.

Gráfico 14. Autonomía Financiera en la Frontera Norte 1994 y 2006



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Debe observarse que el ingreso público como proporción del PIB en los primeros años posterior a 1994 se encontraba alrededor del 12%, mientras que en 1998 la autonomía financiera era de 5%. En 2006 en ingreso público como proporción del PIB disminuyó al 8%, mientras que la autonomía financiera aumentó a casi 12%. Esto quiere decir, que desde 1994 las aportaciones federales al presupuesto de Baja California han venido disminuyendo como proporción del PIB, o dicho de otra manera, las aportaciones federales a la entidad no han crecido a la misma

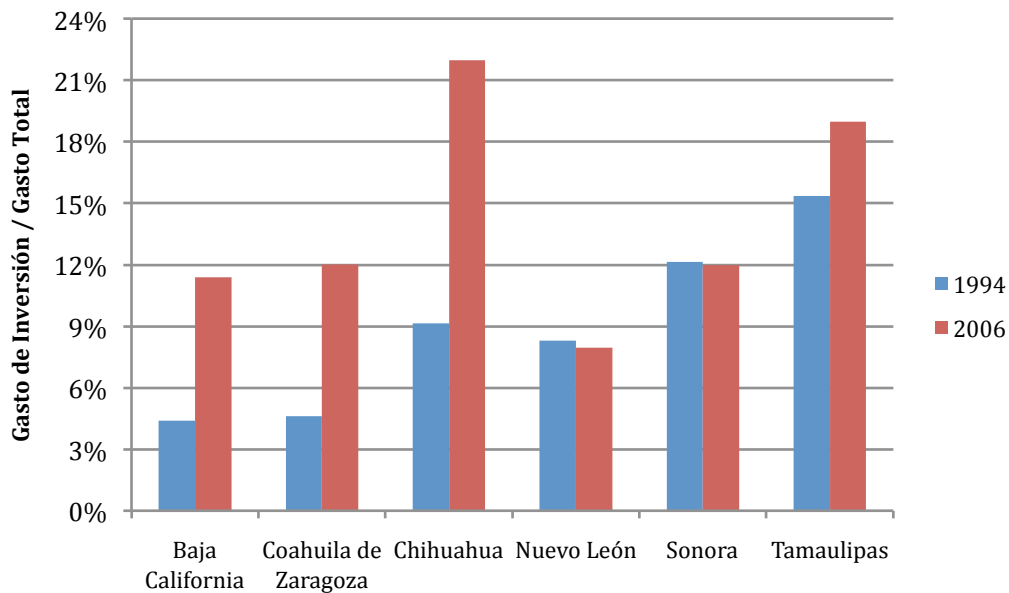
velocidad que el PIB estatal, mientras que por otro lado, poco o nada se ha hecho para aumentar la recaudación fiscal de manera local.

Gasto de inversión estatal

Se había dicho anteriormente que la función del Estado capitalista es la de garantizar y promover la reproducción de capital. Una de las más importantes y efectivas funciones es la construcción de infraestructura que abarate los costos de producción y haga posibles la inversión en actividades que sin dicha infraestructura no sería posible. Para ello, el Estado debe utilizar parte de su ingreso en gasto de inversión, y entre más grande y hábil sea ese gasto, más alto será el potencial productivo de las empresas privadas en la entidad o país del que se trate. Una vez que se siembran las bases para el abaratamiento colectivo de los costos de las empresas en los que puede incurrir la inversión pública, entre ellos la red de carreteras para el transporte de mercancías, luz eléctrica de bajo costo, drenaje, puertos, aeropuertos, etc., el mercado puede jugar un papel mucho más eficiente a favor de la competencia productiva y no sólo en favor de grandes empresas que puedan sortear la falta de infraestructura e incurrir en prácticas monopólicas. La regulación estatal y la competencia en el mercado, juegan un papel fundamental para el abaratamiento de costos y la incorporación tecnológica. El mercado sin regulación estatal provoca competencia desleal y monopolios, mientras que la regulación estatal sin mercado genera ineficiencias y empresas parasitarias.

En el año de 1994, era Tamaulipas quien en la frontera norte lideraba con poco más de 15% de su gasto total en gasto de inversión, mientras que Baja California tenía el desempeño más pobre con 4.4%. En cambio, para el año 2006 son Chihuahua y Tamaulipas quienes se encuentran a la cabeza con 22% y 20% respectivamente, muy alejado de Baja California en la cuarta posición aun cuando incrementó su gasto de inversión a 11.4% (Véase Gráfico 15 y Cuadro 15).

Gráfico 15. Gasto de inversión estatal en la frontera norte 1994 y 2006.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Esto muestra que Baja California tiene un bajo nivel en gasto de inversión por parte de Estado comparado con otras entidades de la frontera norte, y que al tener niveles promedio de crecimiento del PIB de 4.5% durante todo el periodo, dicho crecimiento estaría impulsado sobre todo por la inversión privada. De mantenerse la inversión pública en niveles tan bajos, podrían formarse cuellos de botella para la inversión privada en el largo plazo por la falta de infraestructura adecuada para la medida del PIB en la entidad y disminuir el ritmo de crecimiento²¹.

Gasto social

Por otro lado, en toda economía capitalista, aun en las más avanzadas, se presentan brotes de pobreza de mayor o menor medida, y es el gasto social el que

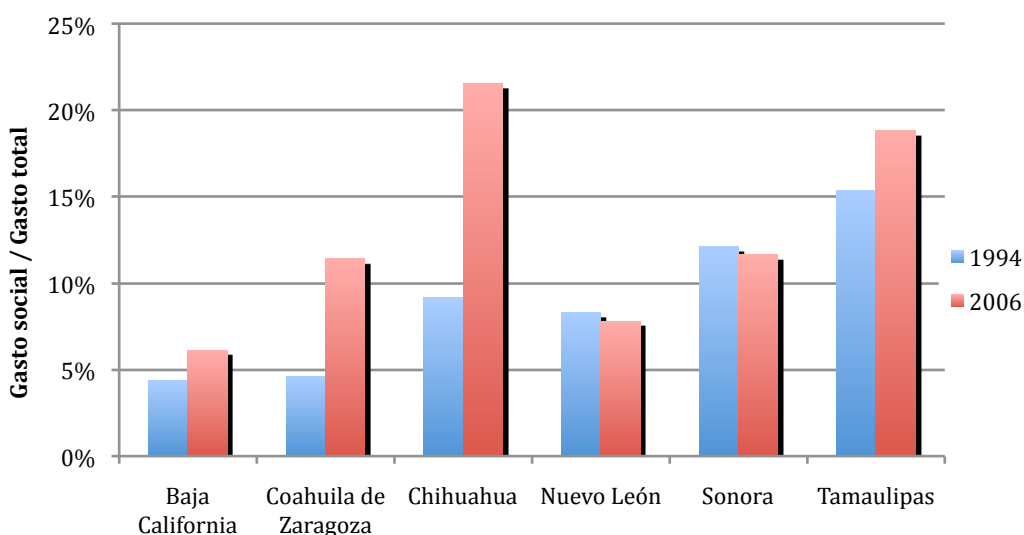
²¹ Debe tomarse en consideración que la disponibilidad de recursos para la inversión en infraestructura juega un papel fundamental. Pero una investigación más detallada de este tema debería incluir además la calidad de dicho gasto de inversión. En este trabajo sólo se evalúa la evolución de las posibilidades de inversión.

tiene la función de paliar los efectos de la desigualdad que le es inherente a este modo de producción. Dicho gasto no tiene la intención erradicar la pobreza desde su raíz, sino de evitar que la pobreza se haga más profunda y genere descontento social que pueda poner en riesgo la propiedad privada y la misma existencia del modo de producción.

La pobreza mas no la desigualdad, sólo puede ser erradicada en lo productivo mediante la creación de empleos y niveles de salarios que permitan cubrir las necesidades de la población. El crecimiento y el desarrollo económico son indispensables para ello. El gasto social es una herramienta que se utiliza como paliativo y nunca como forma de erradicar la pobreza.

En la frontera norte el gasto social ha tendido a aumentar con el paso de los años, pero Baja California apenas utilizó en el año de 1994 el 4.4% de su gasto total en gasto social, mientras que en 2006 apenas aumentó a 6%. En cambio, entidades como Tamaulipas han mantenido un fuerte gasto social que ha pasado de 15 a 19%, mientras que Chihuahua lo hizo de 9 a 21.5% (Véase Gráfico 16 y Cuadro 16).

Gráfico 16. Gasto social estatal en la frontera norte 1994 y 2006.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Así, puede deducirse que el gasto social en Baja California no es lo suficientemente alto si se considera las altas tasas de crecimiento de la población, la fuerte migración en edad de trabajar y el bajo crecimiento del PIB per cápita en la entidad.

Costo de operación del Gobierno.

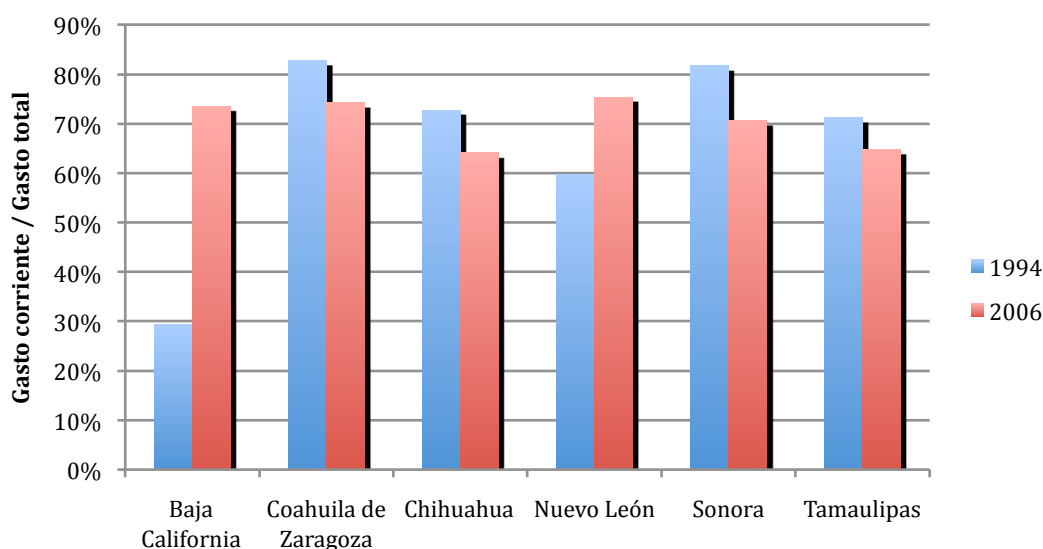
Por último, para dar cuenta de la eficiencia de un gobierno en la administración de los recursos de una entidad, puede tomarse como referencia el costo de operación, es decir, el gasto corriente dividido entre el gasto total, de manera que pueda observarse la carga burocrática en referencia al total del gasto público y así explicar el por qué del monto disponible para gasto social y de inversión.

En la frontera norte, la carga burocrática promedio más baja la representaron Chihuahua y Tamaulipas, que como vimos, tiene los más altos índices de gasto social e inversión. Por su parte, Baja California, según datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, en 1994 tenía una carga burocrática de 29.3%²², y para 2006 había llegado a 73.5%, casi diez puntos porcentuales por arriba de Chihuahua que en 2006 registró 64.1% (Véase Gráfico 17 y Cuadro 17).

Bajo estas circunstancias, no sorprende que Baja California tenga tan bajos índices de gasto social y de inversión en comparación con entidades como Chihuahua y Tamaulipas. Pero si se considerara además la calidad del gasto de inversión que por la delimitación del trabajo no se trata en esta investigación, los efectos de tan baja inversión limitan por mucho las posibilidades de la entidad de encaminar la economía hacia un rumbo con planeación.

²² Este dato parece estar equivocado por lo bajo que representa su valor en comparación con el resto de la frontera norte e incluso del país, por lo que no debe tomarse como el dato correcto. Sin embargo, es el dato que presenta el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal para este año.

Gráfico 17. Costo de operación estatal en la frontera norte 1994 y 2006.



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

Hablar de más de 70% de costo de operación como proporción del ingreso público habla de un Estado bastante ineficiente. Las políticas neoliberales, sobre las cuales se basa el Estado mexicano en estos años, hablan del adelgazamiento del aparato burocrático, de menos intervención del Estado y más mercado²³. Aunque se observan pequeñas disminuciones en el costo de operación de los Estados de la frontera norte, con excepción de Baja California y Nuevo León donde sucede lo contrario, dichas reducciones no parecen ser significativas para hablar de cambios estructurales. El caso de Baja California que nos ocupa en esta investigación, evidencia un Estado ineficiente sin la capacidad de asumir desde el presupuesto público los retos que significa pavimentar el camino para el desarrollo económico.

Por tal motivo, puede entenderse que si Baja California hubiera reducido la carga burocrática y redirigido parte de esos recursos hacia gasto de inversión, el PIB

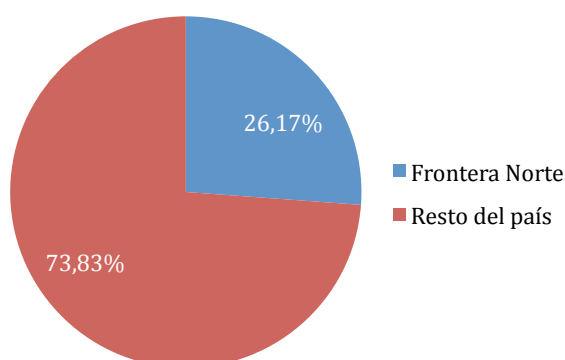
²³ Debería suponerse que durante estos años la reducción de la carga burocrática debería ser la norma en toda la economía, sin embargo no ha sido lo suficientemente trascendente e incluso en Estados como Baja California dicha carga a aumentado. Podrían estar sucediendo que a pesar de la reducción en el número de personal que emplea un gobierno, dicha reducción se enfoque sobre todo en el personal de bajos salarios mientras que los altos funcionarios podrían haber aumentado sus salarios e incluso el número de funcionarios de altos puestos, eliminando así el beneficio de la reducción de personal de bajos salarios.

durante el periodo habría crecido en mayor medida impulsado por la creación de más y mejor infraestructura que permitiera, como se dijo, abaratar los costos de producción e incluso, una mayor Inversión Extranjera Directa (IED) tanto en ramos existentes como en algunos de mayor nivel tecnológico.

3.1.3. Inversión extranjera directa en Baja California

Por el hecho de ubicarse en la frontera norte del país, la cual colinda con Estados Unidos, algunos entidades de dicha frontera son focos de atracción de IED. Estas entidades federativas tiene la ventaja de contar con niveles de salarios más bajos que los países de origen de dichas inversiones, una cercanía con Estados Unidos que hace relativamente bajo el costo de transporte, ser una zona de libre comercio con lo cual se evitan los aranceles, e incluso el hecho de contar con una menor regulación ambiental se vuelve una ventaja. En el periodo que va desde 1994 hasta 2006, México recibió una IED de casi 200 mil millones de dólares, de los cuales, el 26% fueron recibidos por los seis Estados de la frontera norte (Véase Gráfico 18). De ellos, el más favorecido fue Nuevo León quien recibió el 11% del total, seguido de Baja California con 5.2% y Chihuahua con 4.9%, mientras que Sonora, Coahuila y Tamaulipas no aprovecharon las ventajas de estar en la frontera (Véase Cuadro 18).

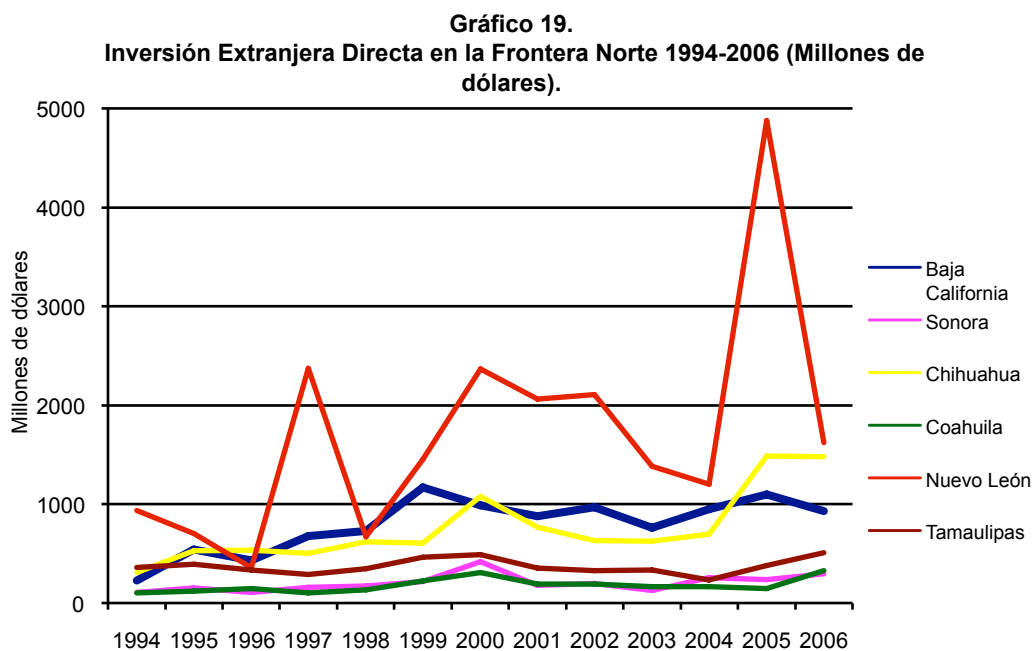
Gráfico 18. Destino de la Inversión Extranjera Directa en México 1994-2006



Fuente: Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno, Vicente Fox Quesada y Tercer Informe de Gobierno, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

Debe destacarse además, que la frontera norte en 2006 contaba con casi 18% de la población del país, mientras que recibió el 26% de la IED como se mencionó. Ciertamente puede hablarse de que la frontera norte se vio favorecida con respecto al resto del país en la atracción de dicha inversión; sin embargo, tampoco se trata de un monto desproporcional considerando la ventaja geográfica que se tiene. Baja California en 2006 contaba con 2.8% de la población nacional, mientras que recibió el 5% de la IED. Aunque se trata de casi el doble en proporción a su población, tampoco es un monto para exaltar.

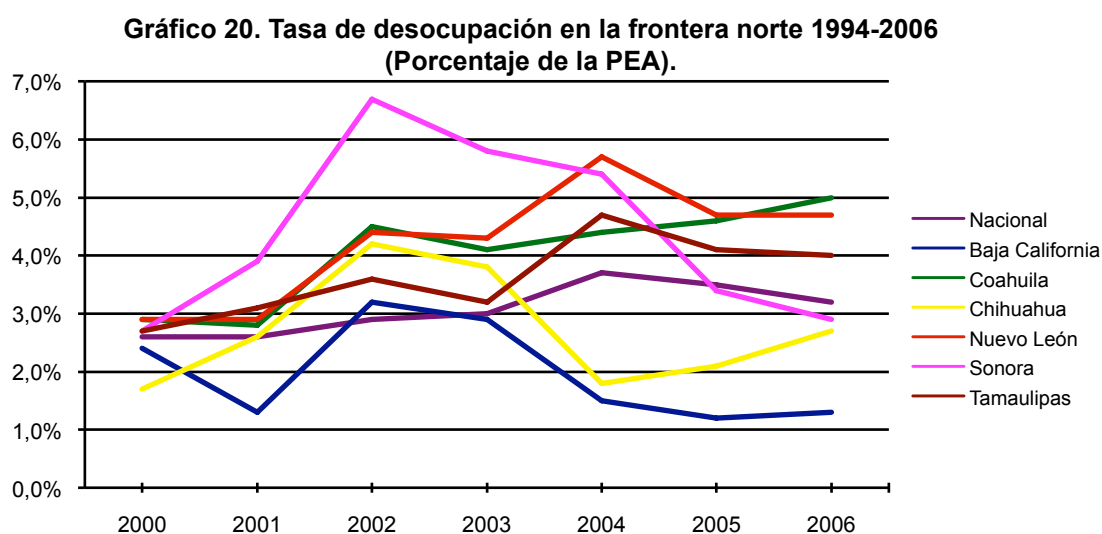
La frontera norte del país ya era previo al TLCAN una zona de libre comercio con Estados Unidos, de manera que la dinámica de la IED no tenía por qué variar de manera significativa una vez entrado en vigor dicho tratado. Como se muestra en el Gráfico 19, la tendencia de la IED en la frontera norte permanece prácticamente constante para Sonora, Coahuila y Tamaulipas, mientras que Chihuahua y Baja California la han triplicado, aunque muy por debajo de Nuevo León que con fuertes variaciones se mantiene a la cabeza. El gráfico muestra que la IED no se ha incrementado de manera exponencial, sino moderada, y en el caso de Baja California, aunque bastante favorecido durante el periodo, no le ha significado un cambio estructural.



Fuente: Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno, Vicente Fox Quesada y Tercer Informe de Gobierno, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

3.1.4 Desempleo en Baja California

En cuanto al desempleo, Baja California tiene las menores tasas de desocupación de toda la frontera norte²⁴ con un promedio que oscila alrededor de 2% durante el periodo 2000 – 2006, mientras que el promedio nacional está apenas un poco por arriba con una tasas que oscila alrededor de 3% (Véase Gráfico 20). Esto sin tomar en cuenta las características del trabajo, ya sea en el sector agrícola, industrial o de servicios, o si se trata de empleo formal o informal. Estos datos son objeto de una investigación más amplia que por la limitación del objetivo de estudio de esta investigación no se estudiará aquí. Pero es importante señalar, que de alguna manera u otra, en Baja California sólo el 2% de la PEA no consiguió una fuente de ingresos durante este periodo, mientras que Sonora llegó a tener tasas de desempleo de hasta 7%. Por supuesto, una gran parte del empleo que se contabiliza es de carácter precario y no puede tomarse en cuenta como un factor de bienestar para quien se empleó en dichas actividades.



Fuente: Elaboración propia con datos de "Primer Informe de Gobierno, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa".

²⁴ La metodología para la determinación del desempleo en México es diferente a la de otros países pues no discrimina entre empleo formal e informal, eventual o permanente. Por esta razón los niveles de desempleo son relativamente muy bajos con respecto a la de otros países como los de la Unión Europea.

En teoría, las bajas tasas de desempleo en Baja California harían que la presión a la baja sobre los salarios no fuera significativa, o incluso que tendieran a incrementarse, pero como podrá verse en el siguiente apartado, las bajas tasas de desempleo no han tenido un fuerte impulso sobre el alza de los salarios ni en comparación con los demás Estados de la frontera norte. Esto puede deberse a diferentes circunstancias: 1. El hecho de que parte de la población esté empleada en trabajos precarios la hace susceptible de estar pendiente de otros puestos de trabajo, de manera que aunque se considere una persona ocupada, hace indirectamente presión a la baja sobre los salarios más elevados en otras actividades, y 2. El hecho de que parte del trabajo sea informal, sin prestaciones sociales, haría que la población que también se considere ocupada en dicho tipo de empleos, aun cuando pudiera obtener ingresos más elevados que en el empleo informal, presione a la baja sobre los salarios en busca de empleo formal con prestaciones sociales.

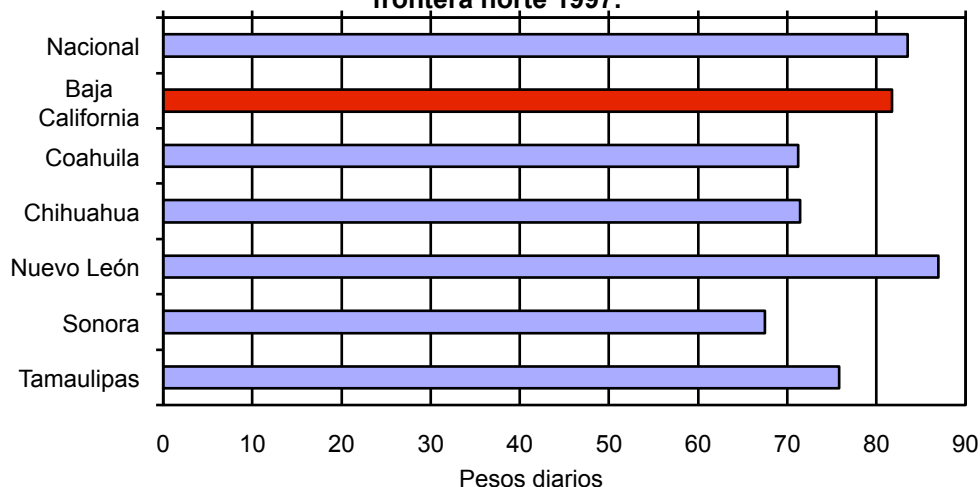
En circunstancias donde predominan el empleo precario e informal, aun con bajas tasas de desempleo según la metodología empleada, no tiene el mismo efecto sobre el alza de los salarios que bajas tasas de desempleo formal y digno, es decir, con la metodología de la Unión Europea. Mientras los puestos de trabajo digno y formal no se incrementen en Baja California, poco será el impulso a la alza sobre los salarios en los próximos años.

3.1.5 Evolución de los salarios

Como una forma de mostrar la evolución de los salarios en Baja California, puede tomarse como referente los niveles de salarios que cotizan en el IMSS y comparar la tendencia con la del promedio nacional y los demás Estados de la frontera norte.

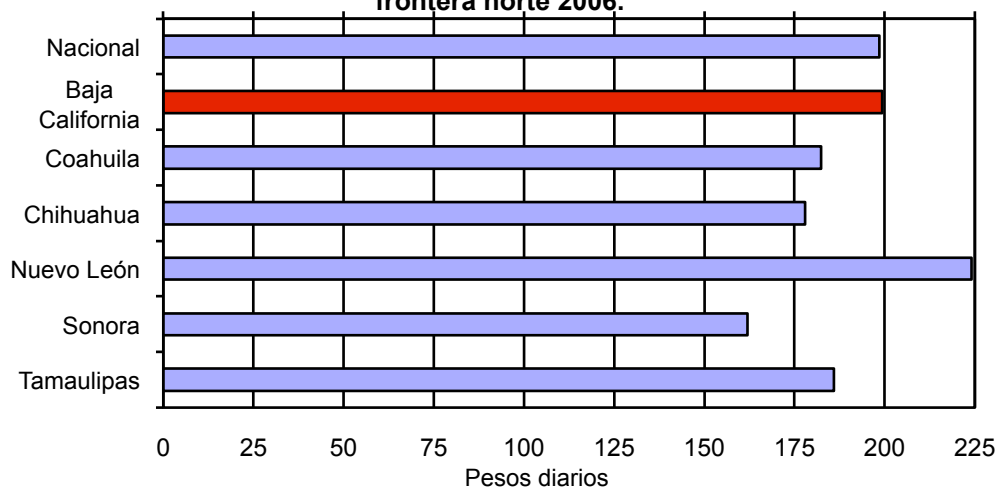
Como puede observarse los Grafico 21 y 22, los niveles de salarios en la entidad son muy parecidos a los del promedio nacional y mayor a los demás Estados de la frontera norte, con excepción de Nuevo León que tampoco está alejado. En 1997, el promedio de salarios en Baja California era menor que el promedio nacional, mientras que para 2006 son prácticamente iguales.

Gráfico 21. Salario promedio de cotización al IMSS en la frontera norte 1997.



Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno: Vicente Fox Quesada y Primer Informe de Gobierno: Felipe de Jesús Calderón Hinojosa: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Gráfico 22. Salario promedio de cotización al IMSS en la frontera norte 2006.



Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno: Vicente Fox Quesada y Primer Informe de Gobierno: Felipe de Jesús Calderón Hinojosa: Secretaría del Trabajo y Previsión Social, con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Aun cuando existen diferencias salariales entre Baja California y los demás Estados de la Frontera Norte, dichas diferencias no son significativas, pues en comparación con Sonora quien presentó los menores niveles salariales, dicha diferencia apenas alcanza un 8%. Las diferencias salariales que existen entre las diferentes entidades, por tratarse de montos nominales, tienden a equilibrarse con los diferentes niveles de precios en cada entidad. Por tanto, se deduce que los niveles

de vida del trabajador promedio en Baja California es muy semejante al del resto de la frontera²⁵.

Entonces, sin importar que los niveles de desempleo en Baja California son menores que el resto de las entidades mencionadas, la diferencia salarial ha tendido a disminuir entre los estados de la frontera norte, con excepción de Nuevo León que incrementó la distancia –aunque tampoco se puede hablar de una diferencia significativa- lo cual indica que los empleos generados en Baja California han sido sobre todo de carácter informal, eventual y empleos formales pero sin alto grado de especialización.

3.1.6 Índice de Gini²⁶

Se había mencionado que el PIB per cápita de Baja California era más grande que el del promedio del país, aun cuando su ritmo de crecimiento durante el periodo fuera menor. Bajo circunstancias del PIB per cápita donde la distribución de la riqueza fuera igual entre toda la población, con esos niveles serían suficientes para un elevado nivel de vida, pero dicha distribución de la riqueza es imposible en el modo de producción capitalista. Lo importante radica en mantener niveles de desigualdad en su menor expresión posible. Para ello, puede utilizarse el Índice de Gini como indicador principal.

Los países latinoamericanos se han destacado por contar con altas tasas de concentración del ingreso desde La Colonia, y ya siendo países independientes ha sido un problema que no se ha podido mejorar. La mala distribución del ingreso impacta de manera considerable sobre el bienestar de los países, pues cuando es muy aguda, aun con incrementos significativos del PIB, poco o nada impacta sobre

²⁵ Puede discutirse los niveles de ingreso que obtienen aquellas personas que se emplean en el trabajo informal, pero generalmente dicho ingreso tiende a ser parecido al de un trabajador de la industria maquiladora o incluso llegar a ser mayor. Si este último fuera el caso, dicha diferencia salarial en términos reales se reduciría por la ausencia de prestaciones sociales que obliga la ley al empleo formal.

²⁶ El Índice de Gini o Coeficiente de Gini, es una herramienta que se utiliza para medir la desigualdad del ingreso. En una escala de 0 a 1, entre más cercano al 0 se encuentre el Índice, más igualitaria es la distribución y mientras más cercano se encuentre a 1, mas concentrada estará.

la población de manera positiva. En cambio, entre mejor es la distribución del ingreso, cada incremento del PIB se traduce en una mejor calidad de vida de más habitantes.

Pero un Índice de Gini bajo, es decir, una buena distribución del ingreso no sólo es una cuestión social, sino un requisito indispensable para el crecimiento y el desarrollo económico, pues si la distribución del ingreso es buena, el mercado interno con el que cuenta un país será más amplio, por tanto la velocidad de rotación y reproducción de capital²⁷.

En el Gráfico 23 pueden observarse los niveles del Índice de Gini tanto para Baja California, México y algunos países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), donde en una escala de 0 a 1, entre más se acerque al cero más equitativa es la distribución y entre más se acerque a uno más concentrada está. En este se muestra que Baja California y México están muy alejados de países como Suecia y Alemania. Baja California se asemeja mucho a China, mientras que tampoco se encuentra muy alejado del promedio Nacional.

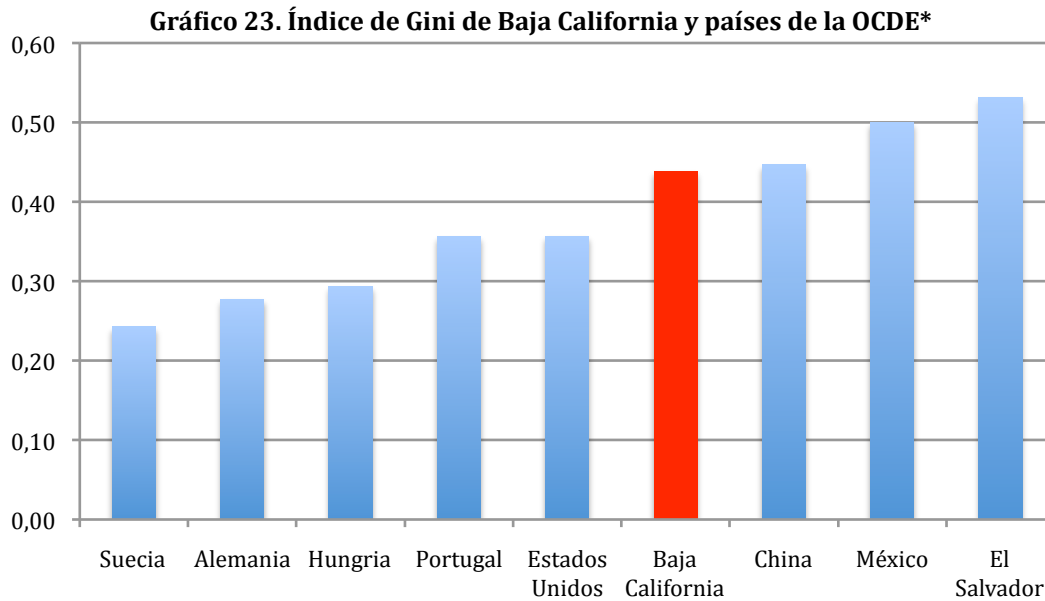
Aun con un nivel de PIB per Cápita prácticamente igual al de Hungría, el cual tampoco se aleja mucho de niveles como el de Portugal²⁸, la concentración de la riqueza los aleja en cuanto al bienestar posible, mientras que en el comparativo con México, además de ser mayor el PIB per Capita de Baja California, la diferencia con el Índice de Gini muestra que se está en mejores condiciones.

Considerando que el PIB per cápita de Baja California crece muy lento y además la distribución de la riqueza tiende a estar concentrada en mayor medida que en países como Hungría y Portugal, alcanzar los niveles de vida actuales de estos países tomaría bastantes años, no se diga el caso de Suecia.

Nótese además, que la diferencia en el Índice de Gini de Baja California y Suecia es de casi 0.2, mientras que la diferencia con un país tan pobre y con grandes desigualdades como El Salvador es de apenas 0.1, he ahí la magnitud del problema.

²⁷ Para profundizar en este tema véase: Marx, Karl (2005); El Capital, Tomo II, Capítulo IX: La rotación global de capital adelantado. Ciclos de rotación.

²⁸ Véase Gráfico 9 en el Capítulo 1.



Fuente: Elaboración propia con datos de Coneval y OCDE

** Índice de Gini para el año 2000 con excepción de, China (2001), México y Baja California (2005).*

Los países como Suecia y Alemania, entre muchos otros con distribución del ingreso similar, cuentan en promedio con una calidad de vida más elevada que incluso países más ricos como Estados Unidos. El punto central se debe a que la riqueza social es distribuida más equitativamente mediante diversas medidas. En ocasiones estos países cuentan con impuestos más elevados y salarios menores que en Estados Unidos, sin embargo, dichos impuestos son regresados a la población en forma de servicios de salud, educación, seguridad, alumbrado público, drenaje, pavimentación, subsidio al transporte, etc., que impactan de manera colectiva y de quien nadie puede ser excluido. Dichos servicios terminan elevando la calidad de vida mucho muy por arriba de lo que pudiera hacerse con bajos impuestos y salarios mayores. He aquí otra razón de la gran importancia de la buena distribución del ingreso, cosa por la cual la intervención del gobierno es fundamental para el desarrollo económico de los países pues el mercado por sí solo no puede resolver este asunto.

3.2 Evolución de los factores del Desarrollo Social.

Los datos económicos dan un panorama de lo que potencialmente es posible para el bienestar social, sin embargo, son los datos sociales los que reflejan los resultados que efectivamente tienen los económicos.

En los siguientes apartados se muestra la evolución de los factores que determinan el bienestar social, haciendo un comparativo entre Baja California y el promedio del país.

Se evalúa la pobreza mediante la metodología que utiliza el Consejo Nacional de Evaluación de las Política de Desarrollo Social (CONEVAL)²⁹, de manera que pueda observarse más claramente el impacto que ha tenido el crecimiento económico de estos años sobre la población y determinar si ha sido lo suficientemente positivo o incluso negativo.

Se hace además una observación sobre aspectos esenciales como la vivienda y a cobertura de salud, para terminar con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) a manera integrar los aspectos más generales y esenciales del desarrollo social.

3.2.1 Pobreza³⁰

La pobreza constituye en México uno de los problemas que no ha sido posible erradicar a pesar de los avances hasta principios de los años ochentas, ni con el modesto crecimiento desde entonces. El crecimiento económico, como regla general debería ser sinónimo de mejores condiciones de vida para la población, aunque puede suceder que ese mismo crecimiento económico, cuando se sostiene en fuertes concentraciones de la riqueza, genere mayor pobreza y por tanto menor bienestar social.

²⁹ Existen diferentes metodologías para evaluar la pobreza, pero en este trabajo se utiliza la metodología del CONEVAL por ser la fuente con más datos para este tema en Baja California.

³⁰ Para este tema no fue posible encontrar datos abundantes para el año 2006, por lo cual los datos de pobreza que se presentan a continuación corresponden al año 2008.

“La pobreza multidimensional incorpora tres espacios de las condiciones de vida de la población: el bienestar económico, los derechos sociales y el contexto territorial. De acuerdo con esta nueva concepción, una persona se considera en situación de pobreza multidimensional cuando sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades y presenta carencia en al menos uno de los siguientes seis indicadores: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación. [...] Además, se considera pobreza multidimensional extrema a la población que presenta tres o más carencias sociales y su ingreso es insuficiente para cubrir sus necesidades de alimentación, aun si dedicaran todo su ingreso para ese fin” (CONEVAL, 2008).

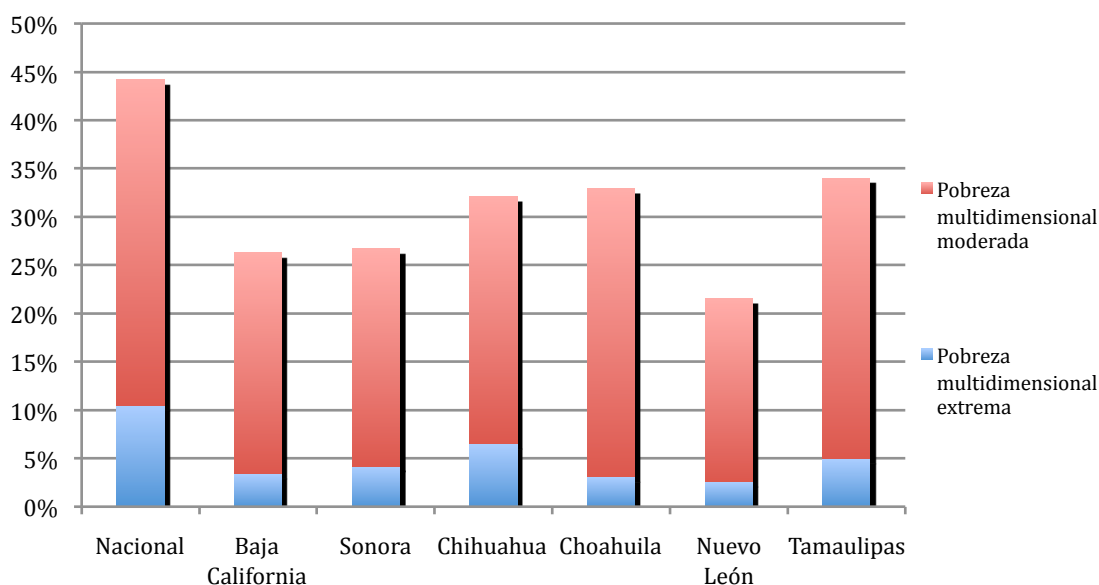
Tomando en cuenta los datos de CONEVAL para el estudio de la pobreza en México, puede observarse en el Grafico 24 que en el año 2008 casi el 45% de la población se encontraba en algún grado de pobreza multidimensional, de la cual 10% correspondía a una condición extrema y el resto moderada. En términos absolutos esto significa que con una base de 106.6 millones de habitantes en 2008, cerca de 48 millones de habitantes estarían en pobreza multidimensional, de las cuales 35 millones corresponden a un nivel moderado y 10.6 millones se encontrarían en pobreza extrema.

“El Estado del país que presentó la mayor incidencia de pobreza multidimensional en 2008 fue Chiapas, con 76.7 por ciento de su población en esta situación y un número promedio de carencias de 3.1. Las otras entidades con mayor incidencia de pobreza multidimensional fueron Guerrero (con 68.1 por ciento y 3.4 carencias en promedio), Puebla (con 64 por ciento y 3 carencias) y Oaxaca (con 62 por ciento y 3.5 carencias en promedio). El Estado con menor incidencia de pobreza multidimensional es Baja California Sur, con 21.1 por ciento de su población en esta situación y un promedio de carencias sociales de 2.3. Le siguen Nuevo León (con 21.5 por ciento y 2.3 carencias en promedio), Baja California (con 26.3 por ciento y 2.2 carencias en promedio) y Sonora (con 26.7 por ciento y 2.4 carencias en promedio)” (CONEVAL, 2008).

Para el caso de la frontera norte, las condiciones de pobreza son menores que el promedio del país, siendo Nuevo León con 21.5% quien cuenta con las mejores condiciones. Además, la pobreza multidimensional extrema se encontraba también en grados menores que los del promedio nacional, donde otra vez Nuevo León es la entidad de mejor comportamiento con menos de 3% y Chihuahua el peor con apenas 6.5%.

La pobreza multidimensional en Baja California alcanzó niveles de 26% en el año 2008, donde el 23% correspondía a un nivel moderado y apenas el 3.5% a un nivel extremo. En términos absolutos, con una población de poco más de 3 millones de habitantes en 2008, aproximadamente 780 mil habitantes estarían en condiciones de pobreza multidimensional, de los cuales 690 mil corresponderían a un nivel moderado y 105 mil a un nivel extremo. Esto es, los pobres de Baja California representan el 1.6% del total nacional, el 1.9% de nivel moderado y el 1% de los pobres extremos. Tomando en cuenta que en 2008 la población de Baja California representó casi el 3% del total nacional, tales niveles de pobreza indican que en efecto el crecimiento económico, a los niveles actuales, han tenido un impacto significativo en el bienestar social, que sin ser niveles satisfactorios, sí reflejan una diferencia efectiva con respecto al promedio nacional.

Gráfico 24. Pobreza multidimensional en México y la frontera norte, 2008



FUENTE: Elaboración propia con datos de Coneval, Mapas de Pobreza 2009.

Es importante detectar cuáles son los mayores rezagos dentro de la pobreza multidimensional, de manera que puedan tomarse prioridades y acciones de acuerdo a las necesidades más urgentes.

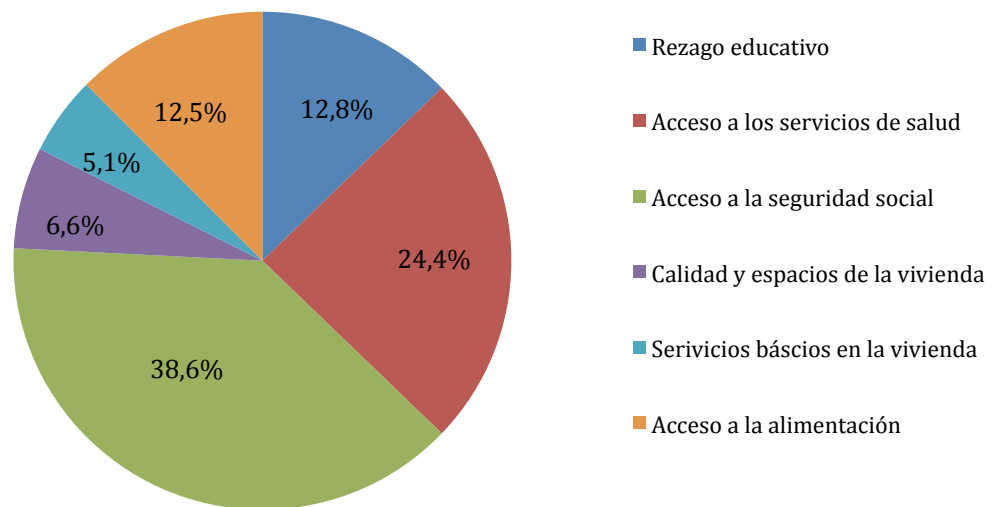
Para Baja California, el mayor porcentaje de las carencias se encontraba en el año 2008 en el acceso a la seguridad social con 38.6% y el acceso a los servicios de salud con 24.4%, formando entre este par de indicadores el 63% del total. El hecho de que la seguridad social y el acceso a la salud representen más de la mitad del problema de pobreza en Baja California, indica que esta parte de la población está en permanente riesgo de pasar rápidamente a una condición de pobreza extrema si llegaran a perder sus fuentes de ingreso aunque sea de manera momentánea o ante algún siniestro repentino, pues son precisamente estos dos indicadores los que protegen a la población ante tales situaciones.

El rezago educativo con 12.8% compone el tercer problema más grande en Baja California, que sin ser una cifra elevada en términos relativos, indica que pueden generarse cuellos de botella en el largo plazo debido a la falta de calificación de la fuerza de trabajo si se pretende el elevar el grado de tecnificación de la producción.

El acceso a la alimentación, con 12.5% aunque en términos relativos por si solo tampoco es una cifra alta, si se toma en cuenta que se trata del factor más básico para la vida, en realidad se trataría de una cifra elevada. No se puede pensar en una economía desarrollada ahí donde, aunque sea en pequeños espacios, todavía hay hambre.

La calidad y espacios de la vivienda, y servicios básicos de ésta son los últimos dos factores que sumados representan casi otro 12%. Como podrá verse más adelante, el número de viviendas por habitante no es en realidad un problema urgente en Baja California, sin embargo, debe ponerse atención en la calidad de la vivienda y los servicios básicos -sobre todo el agua- con los que cuenta la vivienda pues aun se esta lejos de eliminar estos factores.

Gráfico 25. Composición de la pobreza en Baja California, 2008



FUENTE: Elaboración propia con datos de Coneval, Mapas de Pobreza 2009.

3.2.2 Vivienda

La vivienda es determinante para la calidad de vida de las personas, y las características con que ésta cuente nos dice la magnitud en la que impacta en su bienestar. Como puede observarse en el Cuadro 19, en 1997 existían en México un promedio de una vivienda por cada 4.5 habitantes, mientras que en Baja California la relación era de una vivienda por cada 4.1 habitantes, muy parecidas. Tomando en cuenta que en México la familia se compone para dichos años de entre cuatro y cinco miembros, los niveles promedio son suficientes, pero no elevados. Para el año 2006 la composición sigue siendo prácticamente la misma aunque más estrecha.

Entonces, es necesario tomar en cuenta alguna de las características con las que éstas cuentan. Por ejemplo, en 1997 tanto en México como en Baja California, entre el 78% y 79% de los hogares respectivamente contaban con drenaje, lo cual es desalentador, mientras que en 2006 los avances habían sido mayores en Baja California que habían pasado a casi 90% mientras que el promedio nacional se quedó en poco menos de 87%. Aun así, ambos datos nos muestran fuerte insuficiencia en un servicio tan básico y determinante para la salud y el bienestar.

No así el caso de la cobertura eléctrica, donde los datos nos muestran mejores niveles, pues ya en 2006 superan el 96% de los hogares tanto en México como en Baja California.

Ciertamente los hogares con más bajos niveles de ingresos suelen ser tanto los más habitados como los que carecen de la mayor cantidad de servicios, de manera que los datos de vivienda por habitante mostrarían cierta dispersión en contra de la población de menores recursos, lo mismo que la escasez de servicios, por lo cual no es posible hacer un simple cálculo aritmético para determinar el número de personas que carecen de vivienda como de los servicios de drenaje y electricidad. Aun así, con los datos que se han mostrado hasta ahora, es posible imaginarse la magnitud del problema.

Cuadro 19.				
Viviendas por habitantes en México y Baja California 1997 y 2006				
Concepto	1997		2006	
	Nacional	Baja California	Nacional	Baja California
Número de personas por viviendas particulares habitadas	4.5	4.1	4.3	4.2
Drenaje	78.2%	79.7%	86.7%	89.4%
Electricidad	94.5%	96.9%	96.6%	96.8%

Fuente: Anuario Estadístico por Entidad Federativa. INEGI 2000 y 2007

Otro factor de importancia es la población alfabeta que existe en la entidad. En 1997 en México una de cada diez personas era analfabeta, mientras que en Baja California el 96% sabía leer y escribir. Para 2006 las cosas seguían prácticamente igual en tanto en Baja California como en México. De manera particular puede pensarse que aunque en Baja California aumentó el número de población alfabetizada para 2006, no se hizo en términos porcentuales de manera significativa por diversas razones. Una de ellas podría ser el hecho de gran parte de la migración hacia Baja California corresponde a población indígena procedente de Oaxaca y Guerrero que ya contaban con esta condición, lo mismo

que una porción centroamericana que al momento de quedarse a habitar en Baja California engrosaron estadísticamente el número de analfabetas, de manera que los escasos esfuerzos por erradicar el analfabetismo se ven frenados al menos de manera estadística por esta migración (Véase Cuadro 20). He aquí la importancia de asumir de manera seria lo que significa dirigir una entidad con estas características de migración. Asumir la responsabilidad de este problema significaría impulsar programas permanentes de alfabetización para preparar y calificar a esa fuerza de trabajo que se integra a la entidad.

3.2.4 Cobertura de salud

En cuanto a la cobertura de salud se puede observar fuertes rezagos en Baja California comparado con el promedio nacional, donde la relación se ha mantenido de dos a uno a lo largo de los años. En términos absolutos los datos son desastrosos para Baja California, ya que en 1997 contaba con apenas una unidad médica por cada 10,672 habitantes y, para 2006, la proporción había aumentado en mil habitantes más. Esto sin contar las características de los hospitales que se contabilizan.

En el caso de la disponibilidad de médicos, la relación entre México y Baja California es casi igual en el año de 1997, con 117 y 113 médicos por cada 100,000 habitantes respectivamente. Para 2006, la proporción había caído a 102 médicos en el promedio nacional y 91 médicos para Baja California por cada 100,000 habitantes³¹. De manera que la disponibilidad de médicos no ha crecido a la velocidad requerida tanto por Baja California como por el país conforme a las tasas de crecimiento de la población, agravando tanto la cobertura como la calidad de los servicios de salud.

Pero además, siendo las unidades médicas del doble en el promedio nacional que en Baja California, y la proporción de médicos por cada 100,000 habitantes prácticamente igual, esto indica que a nivel nacional existe un fuerte déficit de

³¹ Para el promedio de los países europeos, la relación en estos años es de 300 médicos por cada 100,000 habitantes, tres veces mayor que el promedio nacional.

médicos tanto por habitante como por unidades médicas, o bien, que gran parte de las unidades médicas contabilizadas son muy pequeñas.

La cobertura de salud es un tema central para el desarrollo social y no puede pensarse en aumentar la calidad de vida de la población con niveles tan bajos de cobertura de salud. En apenas unos años podrían construirse una buena cantidad de hospitales, pero triplicar el número de médicos por habitante es una tarea que aun con los mayores esfuerzos tomaría varias décadas. Un hospital puede levantarse en apenas 1 año, pero un médico con preparación necesita de casi una década para su formación.

Cuadro 20.				
Educación y salud en México y Baja California 1997 y 2006				
Concepto	1997		2006	
	Nacional	Baja California	Nacional	Baja California
Tasa de alfabetismo	89.4%	95.9%	91.5%	96.4%
Número de habitantes por unidad médica	5318	10,672	5421	11,658
Médicos en contacto directo por cada 100,000 habitantes	117	113	102	91

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico por Entidad Federativa. INEGI 2000 y 2007

3.2.5 Índice de Desarrollo Humano

Por último, para sintetizar los factores del desarrollo social, puede tomarse como indicador principal el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual precisamente sintetiza estos factores.

Según los indicadores del IDH para el año 2000, Baja California se ubicaba en el 4to lugar nacional, con un índice de 0.823 en la escala de 0 a 1, lo que coloca a la entidad con un alto grado de desarrollo humano. Sin embargo, el IDH en la entidad no es homogéneo, pues la mejor calidad de vida según el IDH se presenta en Tijuana con el lugar 41 a nivel nacional y Mexicali ubicado en el lugar 88, mientras que el peor desempeño se presenta en Ensenada en lugar 358. Aun así, los 5 municipios de Baja California presentan al menos un grado de desarrollo medio

alto, y si se dividiera el total de los municipios del país en deciles, los 5 municipios estarían ubicados entre los primeros dos más altos (Véase Cuadro 21).

El Cuadro 21 presenta varios de los indicadores que son tomados en cuenta para determinar el IDH, no se presentan todos los datos, aunque ya en el índice vienen tomados todos en cuenta. Según el IDH que presenta CONAPO para Baja California en el año 2000, tal índice puede compararse con el de países como Bulgaria y Costa Rica en 2005 según la ONU. Para el caso del promedio nacional, el índice es similar a países como Ucrania, Tailandia y Venezuela en 2005.

Dichos índices, aunque se trata de grados de desarrollo alto y medio alto, están un tanto alejados de países como Islandia y Noruega que según la ONU se encontraban a la cabeza con índices de 0.968. La distancia aritmética en este sentido que existe entre Baja California y estos dos países, es la misma que existiría entre Baja California y Bolivia o Guatemala.

Cuadro 21.								
Índice de desarrollo humano en México y municipios de Baja California, 2000								
Nombre	Esperanza de Vida ¹	Tasa de mortalidad infantil	Porcentaje de las personas de 6 a 24 años que van a la escuela	Índice de sobrevivencia infantil	Índice de escolaridad	Índice de desarrollo humano (IDH)	Grado de desarrollo humano	Lugar
República Mexicana	74.8	24.9	62.8	0.836	0.812	0.789	Medio alto	-
Baja California	75.7	22.0	61.9	0.858	0.849	0.823	Alto	4
Mexicali	ND	20.9	65.6	0.867	0.862	0.842	Alto	41
Tijuana	ND	21.3	59.3	0.864	0.845	0.825	Alto	88
Tecate	ND	23.8	60.6	0.844	0.842	0.796	Medio alto	223
Playas de Rosarito	ND	22.6	59.1	0.854	0.837	0.785	Medio alto	304
Ensenada	ND	25.9	62.9	0.828	0.839	0.778	Medio alto	358

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO. Indicadores demográficos básicos 1990-2030. www.conapo.gob.mx

Como pudo observarse en este capítulo, no puede clasificarse a Baja California como una entidad con desarrollo económico y social. Si bien los datos indican que

no se trata de una entidad con signos alarmantes de atraso en estos aspectos, tampoco presenta factores de avance destacados.

Existe aun una considerable distancia entre Baja California y el desarrollo económico y social, pero también se le puede ir desmarcando del atraso. Como se mostró, existen algunas áreas que son más urgentes que otras por ser atendidas - como el caso de la atención médica- con lo cual podría elevarse considerablemente la calidad de vida.

Atender de manera estructural los aspectos que determinan la calidad de vida de la población es la mejor estrategia que puede llevarse a cabo, no así atender tales problemas de manera focalizada.

CONCLUSIONES

Como se pudo observar a lo largo del trabajo, la economía de Baja California ha crecido en promedio durante el periodo de estudio a tasas superiores a la media nacional, sin embargo, incluso con algunas mejoras, dicho crecimiento que tampoco es destacado, no ha logrado tener un impacto en la misma magnitud sobre la población como podría esperarse. La migración neta de la entidad como las tasas de natalidad, si bien impulsa la posibilidad de nuevas industrias y amplía el mercado interno, en la medida que hace crecer la población a tasas casi tan altas como el crecimiento económico, ha venido frenando el crecimiento real de los salarios respecto a lo que podría esperarse, aumentando la cantidad de servicios necesarios para la población, y por tanto, el impacto del crecimiento durante el periodo ha sido efectivo pero reducido.

El crecimiento poblacional de Baja California no debe tomarse como un problema en sí, sino como un factor que le es característico a la entidad y ante el cual deben tomarse las medidas adecuadas para aprovechar toda esa fuerza de trabajo. Las tasas de crecimiento promedio anual del PIB de 4.5% no son tasas destacadas pero tampoco reducidas y pueden reflejar una administración moderadamente eficiente, lo mismo que una burguesía emprendedora. Sin embargo, para reflejar tal asunto, debe tomarse como referencia el PIB per cápita, el cual ha sido inferior a la media nacional. Siendo así, puede afirmarse que durante el periodo de estudio que abarca esta investigación, Baja California ha dejado de avanzar a la velocidad adecuada que implica un mejoramiento sustancial en la base material de la entidad respecto al tamaño de su población. Pensar en el desarrollo económico implica esfuerzos mucho mayores.

Por otro lado, tanto la posición geográfica de Baja California, las ventajas comparativas con el vecino país del norte, como los recursos naturales con los que cuenta la entidad, dejan abierta la posibilidad de seguir creciendo en los próximos años a una velocidad mayor de lo que se ha venido haciendo durante este periodo de estudio, aunque para ello se necesitan mayores esfuerzos que los actuales. Sin embargo, debe ponerse atención en los límites naturales que por las características geográficas de la entidad le son inherentes. La escasez de recursos como el agua y

la concentración de la mayor parte de la población en pequeños espacios del territorio, podrían frenar los ritmos de crecimiento logrados hasta ahora, limitar seriamente la viabilidad de las actividades productivas e incluso la vida. Al mismo tiempo, dichos límites abren la posibilidad, pero más la necesidad, de buscar y desarrollar formas de administrar los recursos abundantes y escasos que garanticen la viabilidad económica de la entidad y de paso impulsar el desarrollo tecnológico en áreas que aun no han sido tomadas con la debida seriedad en el país, como el tratamiento integral de aguas residuales, reciclaje de residuos tóxicos provenientes de la industria electrónica y la transformación tecno-energética. Además, es necesario voltear la mirada hacia los recursos marinos que son abundantes en la entidad gracias a los más de mil kilómetros de costas, invertir tanto en infraestructura pesquera como en el procesamiento de dichos productos y avanzar en la escala productiva para aprovechar de mejor manera los recursos del mar.

Ciertamente el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo económico, pues se trata de un elemento necesario, mas no suficiente. El desarrollo económico actual en Baja California ha tenido en estos años avances moderados aunque no en la misma magnitud que por el crecimiento del periodo debía haber tenido. Ya desde el primer capítulo se había mostrado que la distribución de PIB en la entidad se había cargado hacia el sector servicios, y a lo largo del periodo de estudio, aunque se agudiza dicha distribución, no hay cambios estructurales significativos. Aun así, siendo el sector servicios el más dinámico de la entidad, puede observarse ciertos rasgos de desarrollo económico, pues son precisamente las actividades de transporte, almacenaje, comunicaciones y servicios financieros los más dinámicos de dicho sector. Al mismo tiempo, el sector industrial, impulsado por las manufacturas, -donde la industria del papel, química, metales, maquinaria y equipo han mostrado el mayor dinamismo- ha avanzado hacia actividades de mayor rentabilidad.

La infraestructura de la entidad, aunque suficiente hasta ahora para sostener el crecimiento económico para estos años, podría convertirse en un cuello de botella en el mediano plazo si se pretende aumentar el ritmo de crecimiento, lo que limitaría la expansión como la intensidad de las actividades productivas en la

entidad. De ser así, no sólo el crecimiento frenaría su ritmo, sino en la medida que se limiten las posibilidades de avanzar en la escala productiva y de mayor tecnología se estaría frenando el desarrollo económico.

A pesar del dinamismo de la economía, puede concluirse que las acciones gubernamentales no han estado a la altura del ritmo de acumulación de la entidad, el gobierno estatal es demasiado pesado burocráticamente y podría esperarse que mientras no se corrijan dichas ineficiencias administrativas y la inversión pública siga siendo tan limitada, el rezago futuro de infraestructura productiva no podrá ser corregido de manera inmediata.

Por último, el crecimiento como el desarrollo de actividades productivas de escala tecnológica compleja no tendría ningún sentido si las condiciones de vida de la población no se ven mejoradas con dichos avances. Ciertamente, las condiciones sociales en Baja California destacan por arriba del promedio nacional tanto desde el principio como al final del periodo de esta investigación. Sin embargo, los avances sociales, aunque efectivos, han sido bastante limitados en tales años. Diversas razones explican esta situación: 1. El crecimiento potencial para mejorar las condiciones materiales, impulsado por el PIB per cápita, ha sido bastante limitado debido al crecimiento acelerado de la población y la incapacidad de abordar en lo productivo esta situación; 2. La concentración de la riqueza, aunque mejor que el promedio nacional pero muy por debajo de países desarrollados, ha limitado los alcances sociales del crecimiento; y 3. El peso burocrático del gobierno de la entidad ha limitado los recursos disponibles para el gasto social.

Así, puede concluirse que durante el periodo que va de 1994 a 2006, Baja California ha crecido económicamente de manera moderada pero efectiva, por arriba del promedio nacional, y si el ritmo de acumulación se mantuviera vigente, en las próximas décadas la entidad estaría tomando una mayor importancia para el desempeño del país. Sin embargo, dicho crecimiento está aun lejos de posicionar a Baja California como una entidad con una economía desarrollada.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1.			
Tasa de crecimiento del PIB real en México, California y Baja California a precios de 1993*.			
Año	México	Baja California	California
1994	4.42%	7.07%	ND
1995	-6.17%	-5.32%	ND
1996	5.15%	7.65%	ND
1997	6.78%	11.99%	ND
1998	5.02%	4.25%	6.3%
1999	3.62%	8.14%	7.9%
2000	6.64%	8.27%	7.6%
2001	0.05%	-0.07%	-0.4%
2002	0.77%	-2.25%	1.3%
2003	1.39%	2.75%	3%
2004	4.16%	8.89%	5.2%
2005	2.76%	4.65%	4.3%
2006	4.81%	5.74%	3.1%
Promedio	2.8%	4.5%	4.2%

*Los porcentajes de California se tomaron directamente del gobierno y no se hizo su cálculo a partir de los valores absolutos.

*FUENTE: Elaboración propia con datos de INEGI y Gobierno de California.

Cuadro 2.	
Tasa de crecimiento promedio anual del PIB por entidad Federativa 1994-2006	
Entidad	Tasa de Crecimiento Promedio anual
TOTAL NACIONAL	2.8%
Aguascalientes	5.3%
Baja California	4.5%
Baja California Sur	4.3%
Campeche	2.2%
Coahuila	4.4%
Colima	2.8%
Chiapas	2.5%
Chihuahua	4.2%
Distrito Federal	1.6%
Durango	3.1%
Guanajuato	3.9%
Guerrero	1.3%
Hidalgo	1.2%
Jalisco	2.6%
México	3.1%
Michoacán	2.3%
Morelos	2.8%
Nayarit	1.6%
Nuevo León	4.1%
Oaxaca	1.7%
Puebla	3.8%
Querétaro	4.8%
Quintana Roo	4.1%
San Luis Potosí	3.2%
Sinaloa	2.1%
Sonora	3.7%
Tabasco	1.9%
Tamaulipas	3.7%
Tlaxcala	3.3%
Veracruz	1.9%
Yucatán	3.5%
Zacatecas	2.8%

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de INEGI. Sistemas de cuentas nacionales 1993-2000 y 2001-2006

Cuadro 3.			
Participación en el PIB nacional por entidad federativa. 1994 y 2006			
Entidad	1994	2006	Variación del periodo
Aguascalientes	1.00%	1.32%	0.32%
Baja California	2.87%	3.44%	0.58%
Baja California Sur	0.53%	0.62%	0.09%
Campeche	1.17%	1.08%	-0.09%
Coahuila	2.89%	3.45%	0.56%
Colima	0.55%	0.55%	-0.01%
Chiapas	1.78%	1.70%	-0.08%
Chihuahua	3.97%	4.61%	0.64%
Distrito Federal	23.75%	20.32%	-3.43%
Durango	1.30%	1.33%	0.03%
Guanajuato	3.32%	3.74%	0.42%
Guerrero	1.86%	1.54%	-0.32%
Hidalgo	1.49%	1.34%	-0.15%
Jalisco	6.50%	6.26%	-0.24%
México	10.32%	10.64%	0.33%
Michoacán	2.38%	2.23%	-0.15%
Morelos	1.45%	1.43%	-0.02%
Nayarit	0.64%	0.56%	-0.08%
Nuevo León	6.48%	7.45%	0.97%
Oaxaca	1.65%	1.43%	-0.22%
Puebla	3.22%	3.56%	0.35%
Querétaro	1.45%	1.82%	0.36%
Quintana Roo	1.29%	1.49%	0.20%
San Luis Potosí	1.81%	1.88%	0.07%
Sinaloa	2.23%	2.05%	-0.18%
Sonora	2.68%	2.95%	0.27%
Tabasco	1.27%	1.13%	-0.14%
Tamaulipas	2.88%	3.17%	0.30%
Tlaxcala	0.51%	0.53%	0.03%
Veracruz	4.61%	4.13%	-0.48%
Yucatán	1.32%	1.41%	0.09%
Zacatecas	0.81%	0.81%	-0.01%

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de INEGI: Sistemas de cuentas nacionales 1993-2000 y 2001-2006

Cuadro 4.				
Dinámica poblacional de México y Baja California. 1994-2006				
Año	México	Tasa de crecimiento	Baja California	Tasa de crecimiento
1994	90,265,775	1.71%	1,950,447	3.22%
1995	91,724,528	1.62%	2,014,076	3.26%
1996	93,130,089	1.53%	2,080,779	3.31%
1997	94,478,046	1.45%	2,150,691	3.36%
1998	95,790,135	1.39%	2,224,649	3.44%
1999	97,114,831	1.38%	2,304,357	3.58%
2000	98,438,557	1.36%	2,389,794	3.71%
2001	99,715,527	1.30%	2,477,796	3.68%
2002	100,909,374	1.20%	2,565,266	3.53%
2003	101,999,555	1.08%	2,651,600	3.37%
2004	103,001,867	0.98%	2,737,104	3.22%
2005	103,946,866	0.92%	2,822,478	3.12%
2006	104,874,282	0.89%	2,907,896	3.03%
Promedio	-	1.3%	-	3.4%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO

Cuadro 5.		
Crecimiento del PIB per cápita en México y Baja California a precios de 1993.		
Año	Crecimiento del PIB per cápita. México	Crecimiento del PIB per cápita. Baja California
1994	2.66%	3.73%
1995	-7.66%	-8.31%
1996	3.57%	4.20%
1997	5.25%	8.35%
1998	3.59%	0.78%
1999	2.21%	4.40%
2000	5.20%	4.40%
2001	-1.23%	-3.62%
2002	-0.42%	-5.58%
2003	0.31%	-0.60%
2004	3.14%	5.49%
2005	1.83%	1.48%
2006	3.89%	2.63%
Promedio	1.6%	1.1%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Cuadro 6.	
PIB per cápita por PPA en 2006	
País/Entidad	PIB per Cápita en Dólares en PPA
México	13,332
Baja California*	17,306
Hungría	18,030
Portugal	21,656
Francia	31,055
Japón	32,040
Alemania	32,835
Estados Unidos	43,839

* El valor para Baja California ha sido estimado a partir de la proporción que representa en pesos con México.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI, CONAPO y OCDE

Cuadro 7.					
Los sectores económicos de Baja California 1994 y 2006. Miles de pesos a precios de 1993					
	Producto absoluto		Importancia relativa en el PIB		Crecimiento del periodo
	1994	2006	1994	2006	
TOTAL	34,564,015	58,232,627	-	-	68.48%
Sector Primario	1,233,673	1,436,602	3.57%	2.47%	16.45%
G.D.1 Agropecuaria, silvicultura y pesca	1,140,346	1,350,573	3.30%	2.32%	18.44%
G.D.2 Minería	93,327	86,029	0.27%	0.15%	-7.82%
Sector Secundario	8,918,499	14,240,944	25.80%	24.46%	59.68%
G.D.3 Industria manufacturera	6,267,766	11,034,046	18.13%	18.95%	76.04%
G.D.4 Construcción	1,624,532	1,588,308	4.70%	2.73%	-2.23%
G.D.5 Electricidad, gas y agua	1,026,201	1,618,590	2.97%	2.78%	57.73%
Sector terciario	25,166,176	43,530,530	72.81%	74.75%	72.97%
G.D.6 Comercio, restaurantes y hoteles	8,648,714	14,720,544	25.02%	25.28%	70.21%
G.D.7 Transporte, almacenaje y comunicaciones	3,326,052	8,575,806	9.62%	14.73%	157.84%
G.D.8 Servicios financieros, seguros, act. Inmobiliarias y de alquiler	6,025,692	10,967,234	17.43%	18.83%	82.01%
G.D.9 Servicios comunales, sociales y personales.	7,165,718	9,266,946	20.73%	15.91%	29.32%
Menos: Cargo por los Servicios Bancarios Imputados	-754,333	-975,449	-2.18%	-1.68%	29.31%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Cuadro 8.			
La industria manufacturera de Baja California 1994 y 2006. Miles de pesos a precios de 1993			
División Industrial	Producto absoluto		Crecimiento
	1994	2006	1994 - 2006
División Industrial I: Productos alimenticios, Bebidas y Tabaco	1,173,027	1,459,143	24.39%
División Industrial II: Textiles, Prendas de Vestir e industrial del cuero	209,939	385,564	83.66%
División Industrial III: Industria de la madera y productos de madera	429,999	361,041	-16.04%
División Industrial IV: Papel, Productos del papel, Imprentas y Editoriales	189,008	407,449	115.57%
División Industrial V: Sustancias Químicas, Derivados del Petróleo, Productos del Caucho y Plástico	285,114	736,181	158.21%
División Industrial VI: Productos no Metálicos, Exceptuando Derivados del Petróleo y Carbón	547,396	592,059	8.16%
División Industrial VII: Industrias Metálicas Básicas	47,972	91,230	90.17%
División Industrial VIII: Productos Metálicos, Maquinaria y Equipo	2,753,988	5,774,630	109.68%
División Industrial IX: Otras Industrias Manufactureras	631,324	1,226,749	94.31%
Total	6,267,767	11,034,046	76.04%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Cuadro 9.	
Clasificación de la disponibilidad natural del agua (CNA, 2000)	
Categoría	Disponibilidad (m3/hab/año)
Muy Baja	1001 a 2000
Baja	2001 a 5000
Mediana y alta	5000 a 10000

Fuente: CNA; Citado por Quintero 2006: 180

Cuadro 10.						
Migración y crecimiento de la población en Baja California						
Año	Migración neta interestatal	Migración neta internacional	Migración neta absoluta	Crecimiento absoluto de la población	Participación de la migración en el crecimiento estatal	Crecimiento natural
1994	40237	-23567	16670	60811	27.41%	72.59%
1995	39701	-20540	19161	63629	30.11%	69.89%
1996	39038	-17826	21212	66703	31.80%	68.20%
1997	38201	-15000	23201	69912	33.19%	66.81%
1998	35683	-9098	26585	73958	35.95%	64.05%
1999	33177	-1912	31265	79708	39.22%	60.78%
2000	30668	4026	34694	85437	40.61%	59.39%
2001	28162	9786	37948	88002	43.12%	56.88%
2002	25574	13745	39319	87470	44.95%	55.05%
2003	23045	17500	40545	86334	46.96%	53.04%
2004	20538	21009	41547	85504	48.59%	51.41%
2005	18036	24202	42238	85374	49.47%	50.53%
2006	17828	24043	41871	85418	49.02%	50.98%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

Cuadro 11.			
Densidad de población en Baja California y el mundo en 2006.			
País/Entidad	Habitantes	Territorio en km²	Hab/km²
Baja California	2,907,896	71,446	40.7
México	104,874,282	1,972,550	53.17
Tijuana	1,410,687	1,239	1,138.12
Ciudad de México	8,720,916	1,479	5,896.49
Francia*	65,447,374	544,435	120.21
Alemania	82,000,000	349,223	234.81
Japón	127,550,000	374,744	340.37

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO y CIA, The World Factbook.

*Sólo incluye el territorio europeo

Cuadro 12.		
Longitud de la red carretera en Baja California, según tipo de camino. Año 2007		
Tipo de Camino		Kilómetros
Troncal federal (principal o primaria)	Pavimentada a/	1,435.60
Alimentadoras estatales (carreteras secundarias)	Pavimentada a/	840.7
Caminos rurales	Revestida	4,199.40
	Terracería	390.3
Brechas mejoradas		4,283.50
Total Estatal		11,149.50

a/ Comprende caminos de dos, cuatro o más carriles.

Fuente: INEGI. Anuario estadístico 2007. Baja California, México.

Cuadro 13.		
Ingreso público como proporción del PIB 1998 y 2006. (En pesos a precios corrientes)		
Estados	Ingreso / PIB	
	1998	2006
Baja California	11.93%	7.91%
Coahuila de Zaragoza	6.26%	8.04%
Chihuahua	6.01%	8.02%
Nuevo León	7.95%	6.45%
Sonora	7.37%	11.36%
Tamaulipas	7.96%	10.67%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal e INEGI.

Cuadro 14.		
Autonomía Financiera en la Frontera Norte (ingresos propios¹ / ingresos total²).		
Estado	1994	2006
Baja California	5.19%	11.57%
Coahuila de Zaragoza	8.61%	5.38%
Chihuahua	16.03%	16.62%
Nuevo León	8.57%	15.69%
Sonora	9.36%	7.81%
Tamaulipas	10.23%	8.63%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

¹ Ingresos Propios: Integrado por Impuestos, Productos, Derechos y Aprovechamientos.

² Ingreso Total: Conformado por Impuestos, Derechos, Productos, Aprovechamientos, Contribuciones de mejoras, Participaciones a municipios, Aportaciones federales y estatales, Recursos federales reasignados, Otros ingresos, Por cuenta de terceros y Financiamiento.

Cuadro 15.		
Gasto de inversión¹ estatal en la frontera norte 1994 y 2006 (Gasto de inversión /gasto total)		
Estado	1994	2006
Baja California	4.40%	11.41%
Coahuila de Zaragoza	4.62%	12.01%
Chihuahua	9.15%	21.98%
Nuevo León	8.30%	7.94%
Sonora	12.14%	11.99%
Tamaulipas	15.36%	19.00%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

¹ **Gasto de Inversión:** Integrado por Inversión Financiera, Obras Públicas y Acciones Sociales, Adquisiciones de Bienes Muebles e Inmuebles.

Cuadro 16.		
Gasto social en la frontera norte 1994 y 2006 (Gasto en obra pública y acciones sociales / gasto total).		
Estado	1994	2006
Baja California	4.40%	6.13%
Coahuila de Zaragoza	4.62%	11.41%
Chihuahua	9.15%	21.56%
Nuevo León	8.30%	7.80%
Sonora	12.14%	11.64%
Tamaulipas	15.36%	18.84%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

¹ **Gasto Total:** Servicios Personales; Materiales y suministros; Servicios generales; Subsidios, Transferencias y ayudas; Adquisiciones de bienes muebles e inmuebles; Obras públicas y acciones sociales; Inversión financiera.

Cuadro 17.		
Costo de operación (gasto corriente¹ /gasto total²).		
Estado	1994	2006
Baja California	29.37%	73.47%
Coahuila de Zaragoza	82.79%	74.19%
Chihuahua	72.76%	64.15%
Nuevo León	59.80%	75.36%
Sonora	81.68%	70.57%
Tamaulipas	71.21%	64.79%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal.

¹ **Gasto Corriente:** Servicios Generales; Servicios Personales, Materiales y Suministros; y Subsidios, Transferencias y Ayudas.

² **Gasto Total:** Servicios Personales; Materiales y suministros; Servicios generales; Subsidios, Transferencias y ayudas; Adquisiciones de bienes muebles e inmuebles; Obras públicas y acciones sociales; Inversión financiera.

Cuadro 18.								
Inversión Extranjera Directa en México y la Frontera Norte 2000 - 2006 (Millones de dólares)								
Año	México	Baja California	Sonora	Chihuahua	Coahuila	Nuevo León	Tamaulipas	Frontera norte
1994	10663.7	227.1	107.1	308.4	102.3	937.4	362.4	2044.7
1995	8357.2	538.1	155.4	528.7	120.4	704.5	393.7	2440.8
1996	7847.2	427.7	108.3	536.4	147.6	358.4	334.3	1912.7
1997	12130.9	679.4	159.7	504	114.4	2371.4	287.7	4116.6
1998	8366	726.4	171.1	620	134.6	672.9	345.7	2670.7
1999	13631.2	1166.9	214.3	605	224.9	1451.2	462.1	4124.4
2000	17789.5	984.2	416.6	1081	307.5	2364.7	488.7	5642.7
2001	27448.9	876	180	765.6	189.3	2060	353.9	4424.8
2002	19363.1	966.3	194.8	634.3	193.7	2109.2	324.5	4422.8
2003	15340.1	758	123.6	627.6	164.6	1385	336.6	3395.4
2004	22395.9	948.5	258.8	693.8	168.5	1199.6	233.3	3502.5
2005	19736.2	1100.6	239.3	1484.7	147.1	4877.3	379.3	8228.3
2006	15935.4	931.2	292.3	1476.1	324.4	1622.4	507.1	5153.5
Total	199005.3	10330.4	2621.3	9865.6	2339.3	22114	4809.3	52079.9
Porcentaje	100%	5.19%	1.32%	4.96%	1.18%	11.11%	2.42%	26.17%

Fuente: Elaboración propia con datos del Sexto Informe de Gobierno, Vicente Fox Quesada y Tercer Informe de Gobierno, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa.

Cuadro 19.				
Viviendas por habitantes en México y Baja California 1997 y 2006				
Concepto	1997		2006	
	Nacional	Baja California	Nacional	Baja California
Número de personas por viviendas particulares habitadas	4.5	4.1	4.3	4.2
Drenaje	78.2%	79.7%	86.7%	89.4%
Electricidad	94.5%	96.9%	96.6%	96.8%

Fuente: Anuario Estadístico por Entidad Federativa. INEGI 2000 y 2007

Cuadro 20.				
Educación y salud en México y Baja California 1997 y 2006				
Concepto	1997		2006	
	Nacional	Baja California	Nacional	Baja California
Tasa de alfabetismo	89.4%	95.9%	91.5%	96.4%
Número de habitantes por unidad médica	5318	10,672	5421	11,658
Médicos en contacto directo por cada 100,000 habitantes	117	113	102	91

Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico por Entidad Federativa. INEGI 2000 y 2007

Cuadro 21.
Índice de desarrollo humano en México y municipios de Baja California, 2000

Nombre	Esperanza de Vida ¹	Tasa de mortalidad infantil	Porcentaje de las personas de 6 a 24 años que van a la escuela	Índice de sobrevivencia infantil	Índice de escolaridad	Índice de desarrollo humano (IDH)	Grado de desarrollo humano	Lugar
República Mexicana	74.8	24.9	62.8	0.836	0.812	0.789	Medio alto	-
Baja California	75.7	22	61.9	0.858	0.849	0.823	Alto	4
Mexicali	ND	20.9	65.6	0.867	0.862	0.842	Alto	41
Tijuana	ND	21.3	59.3	0.864	0.845	0.825	Alto	88
Tecate	ND	23.8	60.6	0.844	0.842	0.796	Medio alto	223
Playas de Rosarito	ND	22.6	59.1	0.854	0.837	0.785	Medio alto	304
Ensenada	ND	25.9	62.9	0.828	0.839	0.778	Medio alto	358

Fuente: Elaboración propia con datos de CONAPO. Indicadores demográficos básicos 1990-2030. www.conapo.gob.mx

BIBLIOGRAFÍA

Banco de México (2007); “Informe Anual”.

Bassols, Ángel (2002); “Geografía socioeconómica de México. Aspectos físicos y económicos por regiones.”; Editorial Trillas; México, 2002.

Casares, Enrique y Sobrazo, Horacio, compiladores (2004); “Diez años del TLCAN en México: una perspectiva analítica; Editorial Fondo de Cultura Económica; México,.

Carrillo, Jorge y Claudia Schatan (Compiladores, 2005); “El medio ambiente y la maquila en México: un problema ineludible”; Comisión Económica para América Latina (CEPAL), México.

CIA; The World Factbook: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

Consejo Nacional de Población (CONAPO); Indicadores Demográficos: <http://www.conapo.gob.mx/>

Gambrill, Mónica (Editora, 2006); “Diez años del TLCAN en México”; UNAM; México.

García Montaña, Jorge (1996); “Baja California: los desencuentros del cambio, 1991-1996”; Hoja Casa Editorial; México.

Hernández, Emilio (2002); “Desarrollo industrial y polarización socioespacial en Tijuana, Baja California”; Universidad Autónoma de Baja California; Mexicali, México.

Hernández, Tania y Negrete, José (Coordinadores, 2001); “La Experiencia del PAN: diez años de gobierno en Baja California; El Colegio de la Frontera Norte; Tijuana, México.

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI); “Sistemas de cuentas nacionales”, Varios años.

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Coneval); <http://www.coneval.gob.mx/>

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Coneval); “Pobreza Multidimensional 2008”.

Jorge Carrillo, María del Rosio Barajas, (Coordinadores, 2007); “Maquiladoras fronterizas: evolución y heterogeneidad en los sectores electrónico y automotriz”; Editorial M. A. Porrúa.

Lenin (1996); “El Estado y la revolución”; Editorial Planeta de Agostini; Madrid.

Marx, Karl (2005); “El capital. Crítica de la Economía política”; Tres Tomos, Editorial Siglo XXI; México.

Mendoza Cota, Jorge Eduardo, (Coordinador, 2007); "El TLCAN y la frontera México - Estados Unidos: aspectos económicos"; El Colegio de la Frontera Norte; Tijuana, México.

Moctezuma, Patricia; López, Cuauhtémoc; Concepción, Luis Enrique, (Coordinadores, 2006); "Gobierno y políticas públicas en Baja California, México; Editorial Porrúa; Universidad Autónoma de Baja California; México.

Mungaray y Samaniego (2006); "De 1945 a nuestros días. Internacionalización económica y democracia política en baja California"; en Samaniego Marco Antonio (coordinador, 2006), "Breve historia de Baja California"; Editorial Miguel Ángel Porrúa, UABC, México.

Ochoa Sánchez, Arnulfo (2003); A flor de agua: la pesquería del atún en Ensenada; CONACULTA.

Organización de las Naciones Unidas; Reporte de Desarrollo Humano, 2007/2008.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico:
<http://www.oecd.org>

Ortiz Wadgyamar, Arturo (1993); "La pequeña y mediana industrias ante la apertura comercial y el Tratado de Libre Comercio"; revista problemas del Desarrollo.

Portantiero, Juan (1987); "Los usos de Gramsci"; Editorial Plaza & Janés; México.

Poulantzas, Nicos (1976); "Poder político y clases sociales en el Estado capitalista"; Editorial Siglo XXI, México.

Quintanilla Montoya, Ana Luz (Coordinadora, 2006); "Construyendo el futuro : visiones para un desarrollo rural sustentable en las comunidades de Baja California"; Editorial M. A. Porrúa.

Quintero, Margarito (Coordinadores, 2005); "Desarrollo y medio ambiente de la región fronteriza México-Estados Unidos: Valles del Imperial y Mexicali", Editorial M. A. Porrúa.

Quintero, Margarito (Coordinador, 2006); "Contaminación y Medio ambiente en Baja California"; Editorial Porrúa, México.

Rivera Ríos, Miguel Ángel (1990); "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano"; Editorial Era; México.

Rivera Ríos; Miguel Ángel (1992); "El nuevo capitalismo mexicano. El proceso de reestructuración del los años ochenta."; Ediciones Era; México.

Rivera Ríos; Miguel Ángel (1999); "Reconvención industrial y aprendizaje tecnológico de México: visión global y análisis sectoriales"; UNAM; México.

Samaniego, Marco Antonio (Coordinador, 2006); Breve Historia de Baja California; Editorial Porrúa, México.

Soria, Víctor, Un análisis de la integración regional a través de sus componentes básicos. Evaluación de la participación de México en el TLCAN; en Vidal, Gregorio (2008); "Los Procesos de integración en América y las opciones de México para el desarrollo"; M. A. Porrúa.

Terrazas Basante, Marcela (1995); "En busca de una nueva frontera: Baja California en los proyectos expansionistas norteamericanos"; Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM; México.

Valenzuela Feijóo, José Carlos (1990); "¿Qué es un patrón de acumulación?"; UNAM, FE; México.

Valenzuela Feijóo, José Carlos (1986); "El capitalismo mexicano en los ochentas"; Ediciones Era; México

Zamora Arroyo, Francisco (2005); "Prioridades de conservación en el Delta del Río Colorado": México y Estados Unidos; México: Sonoran Institute.